



Del liderazgo tradicional a la hora de los outsiders en la política
¿Qué sucedió? El caso de Donald Trump.

Alumno: Ilan Gregorio Buzny

Tutora: Yanina Caira

Carrera: Ciencia Política Gobierno y Administración

Matrícula: 10600051

ID: 167882

Año: 2023

Índice

Capítulo 1 Introducción:

1.1 Introducción y planteo del problema.....	3
1.2 Estado del Arte.....	4
1.3 Marco teórico.....	15
1.3.1 El liderazgo Racional Legal.....	16
1.3.2 El liderazgo tradicional.....	17
1.3.3 El liderazgo carismático.....	18
1.3.4 Liderazgo de popularidad.....	20
1.3.5 El liderazgo <i>Outsider</i>	22
1.4 Objetivos de Investigación.....	31
1.5 Hipótesis.....	31
1.6 Metodología	32

Capítulo 2: El sistema electoral en los Estados Unidos.

2.1 El sistema electoral estadounidense.....	33
2.2 Los <i>Swing States</i> , Los Estados Pendulares	38
2.3 El Bipartidismo: Republicanos y Demócratas.....	39

Capítulo 3: ¿Quién es Donald J. Trump?

3.1 Biografía de Donald J. Trump.....	43
---------------------------------------	----

Capítulo 4 De candidato *Outsider* a Presidente de los Estados Unidos: El análisis de Donald J. Trump.

4.1 Donald Trump y Twitter.....	46
4.2 El vínculo entre el candidato <i>outsider</i> y los medios de comunicación.....	51
4.3 El discurso de Donald Trump: anti política, nacionalismo, políticamente incorrecto y alto impacto.....	54

Capítulo 5 Conclusión	63
-----------------------------	----

Capítulo 6 Referencias Bibliográficas.....	69
--	----

Capítulo 1: Introducción

1.1 Introducción y planteo del problema:

La aparición en el mundo de la política de Donald Trump en junio de 2015 generó un fuerte debate dentro del mundo del análisis político y de la política mundial. La nación con mayor relevancia e influencia en el tablero internacional se encontraba en shock por la aparición de un multimillonario dueño de una fortuna y de la marca más importantes en el mundo de los bienes raíces que lanzaba su candidatura a Presidente desde la mítica Trump Tower. ¿Un loco? ¿Un fenómeno circunstancial? ¿Cómo encajaba Donald Trump en la política estadounidense sin ser un político?

El fenómeno del liderazgo de Trump surge tras dos gobiernos consecutivos de Barack Obama, que había terminado con el mandato Republicano de la Casa Blanca y se disponía a dejar a su sucesora, una política de trayectoria y con un apellido de mucho peso en Washington como lo era Hillary Clinton.

El hombre que había sido figura de la televisión y mantuvo altos niveles de rating a través de su programa *The Apprentice* y que se había hecho famoso por la frase *You are fired* ¡estás despedido! Comenzó su campaña en el año 2015 para despedir a un tipo de liderazgo que se había asentado en la Casa Blanca por varios mandatos hasta el año 2016.

¿Qué iba a pasar con la Democracia más longeva en América si un *outsider* llegaba a ser Presidente? ¿Quiénes podían votar por un candidato con nula experiencia política? Éstas preguntas que rondaban los análisis políticos en los medios de comunicación, le dieron a Donald Trump un mayor conocimiento entre la gente que le permitió lograr una gesta histórica llegando a imponerse en los denominados *Swing States* obteniendo los votos necesarios del Colegio Electoral para ser electo Presidente. ¿Cómo lo hizo? Hablando a la población olvidada por los líderes tradicionales, utilizando redes sociales y medios de comunicación, generando una nueva forma de lenguaje político; culpando al liderazgo tradicional de los problemas del país; con una retórica épica basada en el nacionalismo; la lucha al terrorismo; la promesa de construcción de un gran muro en la frontera; las soluciones para ponerle fin a la crisis económica y la promesa de ponerle fin a la decadencia de los Estados Unidos en el plano internacional, Haciendo América Grande De nuevo (*Make America Great Again*). Solo por mencionar algunos de los ejes a abordar en el siguiente trabajo, estos fueron los principales canalizadores del discurso de Donald Trump para llegar a la Casa Blanca.

Así como generó millones de seguidores, su figura como candidato, e incluso antes de serlo, estuvo marcada por claroscuros que generaron cuanto menos polémica en torno a su persona y también rechazos. ¿Amado u odiado? ¿Respetado líder o un error en el sistema político? Lo cierto es que un multimillonario famoso que logró forjar su imagen por el éxito en el mundo privado se convirtió en un líder *outsider* que transformó la política en el siglo XXI no solo en Estados Unidos, sino que también en todo el mundo.

Para el siguiente trabajo el período a analizar es desde el lanzamiento de campaña de Trump en junio del año 2015 a enero de 2017, momento de su asunción como Presidente de los Estados Unidos. Fue tan relevante la irrupción de Donald Trump primero como candidato y luego como

Presidente que generó un efecto cadena donde candidatos en otras partes del mundo quieren emular su estilo para acceder al poder. La pregunta central de este trabajo es: ¿Qué fue lo que hizo al candidato por el Partido Republicano llegar a ser Presidente de la Nación más poderosa del mundo?

1.2 Estado del arte:

Donald Trump como Presidente de los Estados Unidos ha despertado la curiosidad de los analistas a nivel mundial y de eso no hay dudas. ¿Cómo pudo ser eso posible? Si hay algo que queda claro es que Trump fue primero como candidato y luego como Presidente una figura que dividió la opinión pública y que generó mucha controversia. Para algunos el ahora ex Presidente de los Estados Unidos era un demagogo, un racista y xenófobo y para otros un patriota que quería devolverle grandeza a una nación en decadencia. En lo que todos coinciden y no quedan dudas es que Donald J. Trump en la política encaja con la idea de un candidato /líder *outsider*. Provocador, multimillonario, atractivo para las cámaras, polémico, nacionalista y dueño de un imperio inmobiliario el ex mandatario es reconocido en el mundo por ser un personaje atractivo pero controversial.

Su candidatura a Presidente para las elecciones del año 2016 estuvo marcada por múltiples declaraciones escandalosas, mezclada con altos niveles de audiencia en cada programa televisivo en el que se presentaba y con reuniones de campaña donde anunciaba propuestas que parecían delirantes pero atractivas.

Si bien no hay una fecha exacta de cuando el “fenómeno” Donald Trump comenzó a gestarse si pueden encontrarse motivos para que una figura tan querida y odiada a la vez, pese a haber obtenido casi 3 millones de votos menos que su contrincante Demócrata Hillary Clinton haya llegado a la casa Blanca ganando el Colegio Electoral por 304 votos a 227 de su rival.

Crisis social; falta de credibilidad en los políticos tradicionales; apariciones con altos niveles de audiencia en medios de comunicación; candidato que nunca participó de la política; campaña anti establishment; discursos simples para que la gente entienda; utilización de las redes sociales y propuestas nacionalistas son todas aquellas situaciones y características que hicieron de Donald Trump el candidato outsider, Presidente de los Estados Unidos.

¿Dónde comenzó la crisis social y la crisis del liderazgo tradicional en Estados Unidos?

Para el año 2008 en Estados Unidos se había desatado una crisis económica y social con alta implicancia no solo en ese país, sino que también en el resto del mundo. La denominada crisis del *Lehman Brothers* impactó fuerte en *Wall Street* (centro financiero mundial) y en la sociedad norteamericana que observó como la caída en el empleo, la mudanza de empresas a otros países y la falta de respuestas de la política a esta crisis, comenzó a distanciar a los votantes tradicionales de la política. Solo por brindar un indicador, previo a la crisis el desempleo en Estados Unidos en el año 2007 era del 5% y luego de la crisis casi que se duplicó llegando al 9% en los años 2009 y 2010.

La caída del que llegó a ser el cuarto banco más importante de Estados Unidos no solamente dejó deudas e hipotecas, sino que también generó una alta tasa de desempleo y un efecto

domino que llevó la crisis económica y social al resto de los continentes afectando la credibilidad en los gobiernos. Así lo reflejó la nota del analista internacional Darío Mizrahi para el periódico Infobae:

Pocas veces como el 15 de septiembre de 2008 fue tan palpable la sensación de que el capitalismo global podía colapsar. Lehman Brothers, uno de los mayores bancos de inversión del planeta, se declaraba en quiebra ante la imposibilidad de asumir sus compromisos. (...) Lehman había sellado su destino mucho antes, con su involucramiento en la burbuja de las hipotecas *subprime*. Cientos de miles de créditos eran concedidos a personas que no estaban en condiciones de pagarlos, lo cual creó una montaña de deudas de pésima calidad. Sin embargo, eran agrupadas en bonos y comerciadas por los grandes bancos como inversiones de bajo riesgo, con la complicidad de las agencias calificadoras, que hacían la vista gorda. (...) Miles de compañías de los más variados rubros cerraron sus puertas y millones de personas quedaron desempleadas. Para evitar la explosión del sistema financiero, muchos países tuvieron que pagar millonarios rescates para salvar a los mismos bancos que habían sido responsables de la hecatombe. Esta combinación de factores hizo que la crisis económica se convirtiera rápidamente en política. Al descontento generalizado de la población por la falta de trabajo y el fin del bienestar, se sumó la indignación con la clase dirigente. Para muchos era inaceptable que, en lugar de apoyar a las personas comunes, se ayudara a los banqueros. "La crisis financiera contribuyó a que se propagara una inmensa desconfianza en los gobiernos, sobre todo en donde golpeó más duro. Esto afectó especialmente a los países del Mediterráneo y, hasta cierto punto, al centro de Europa, al Reino Unido y a Irlanda, además de Estados Unidos", dijo a Infobae el politólogo Tor Georg Jakobsen, profesor de la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología.

A pesar de la crisis del 2008, para las elecciones presidenciales del 2012 el Presidente Barack Obama se enfrentaba al Republicano Mitt Romney. Con un 54.9% del padrón electoral que fue a votar, Barack Obama fue reelecto en Estados Unidos en las elecciones del año 2012, pero ésta vez con menos votos y con menor cantidad de participación electoral. Este suceso empezó a marcar un punto de quiebre entre la política tradicional y el electorado. Así lo reflejan los autores de "*The Trump Presidency an outsider in the Oval Office*"¹ Steven E. Schier & Todd E. Eberly

(...) La disminución de la participación electoral acompañó la estrecha victoria electoral del presidente Obama en 2012, pero la debilidad económica y el crecimiento de los salarios contribuyó a la baja estima pública del gobierno, y en 2014 los votantes entregaron el Senado y la Cámara a los Republicanos.

¹ Todas las citas a este libro están realizadas con traducción propia.

En las elecciones estatales, entre los años 2008 y 2014 vieron a los Demócratas perder la posición dominante en la política estadounidense disminuyendo significativamente a medida que las olas de descontento popular los iban sacaron del cargo. En años recientes, la desconfianza y el descontento popular habían alcanzado niveles nuevos y sin precedentes (2017:3)

Como lo demuestran los autores el impacto post crisis del año 2008 ya no solo repercutía en las elecciones presidenciales, sino que empezó a tener efectos en el poder legislativo de Estados Unidos y también en las elecciones locales, donde las autoridades empiezan a cambiar de un partido al otro. El motor de todos estos cambios políticos era el descontento popular y esta tendencia siguió incluso en las elecciones del año 2016 que llevarían a Donald Trump a ser Presidente. Sobre esto los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly comentan:

El tamaño y alcance de lo ocurrido en noviembre de 2016 apunta, no necesariamente a un realineamiento de la política estadounidense, sino a una reacción sistémica del electorado. Fue la manifestación de años, de hecho, décadas, de niveles crecientes de descontento por parte de un número creciente de votantes descontentos.

Y en medio de ese descontento entraron dos inmensamente impopulares candidatos a presidente. Una, ex Senadora, ex Secretaria de Estado, una ex candidata a Presidente, la cónyuge de un ex Presidente y la heredera aparente de un Presidente saliente de dos mandatos, que fue la encarnación del mismo establishment político contra los que arremeten los levantamientos populistas. El otro candidato. . . no era (2017: 3 - 4)

Es la última frase la que explica mucho de Donald Trump como candidato. No solamente él no era un político de larga trayectoria o siquiera un político, Trump no era todo lo que Hillary Clinton era y todo lo que ella y su partido representaban. En la obra de Steven E. Schier y Todd E. Eberly se presenta un análisis muy interesante sobre la encuesta a boca de urna realizada por la cadena CNN de Estados Unidos para la campaña Presidencial del 2016 con curiosos resultados sobre distintos grupos de votantes y su apoyo a Donald Trump.

El auge populista/explicación del descontento popular por la victoria de Trump encuentra un apoyo considerable en las encuestas a boca de urna compiladas por CNN ("*Presidential*" 2016). El día de las elecciones de 2016, el 69 por ciento de los votantes estaban insatisfechos o enojados con el gobierno y Donald Trump ganó 58 por ciento de ellos. Una pluralidad de votantes, 48 por ciento, quería que el próximo Presidente sea más conservador que Barack Obama, y Trump ganó el 83 por ciento de ellos. Una clara pluralidad, 39 por ciento, dijo que la cualidad más importante para ellos en un nuevo presidente era que él / ella puede traer cambios. Trump ganó 83 por ciento de esos votantes también. La mitad de todos los votantes dijeron que el gobierno ya hace demasiado en lugar de demasiado poco, y Donald Trump ganó 73 por ciento de ellos.

Aunque Trump puede haber sido un candidato defectuoso, Hillary Clinton estaba demasiado alejada del estado de ánimo predominante del electorado.

Preferir un gobierno “conservador” o creer que el “gobierno hace demasiado” son signos claros de un colapso en la confianza en el gobierno (Schiery Eberly 2013). Hillary Clinton se postuló esencialmente como la candidata del tercer mandato de Barack Obama. Ella era el *establishment*. Dado su currículum, ella no tuvo más remedio que ser la candidata del *establishment*. Y en su campaña, se rodeó del *establishment*.

(...) Esta fue una elección basada en el descontento y la frustración, y poco más importó. (2017: 4)

Las encuestas a boca de urna muestran que más de dos tercios del electorado estaban insatisfechos o enojados con el gobierno federal y Trump ganó a esos votantes por 21 puntos. Casi dos tercios del electorado dijo que la economía estadounidense estaba en mal estado, y Trump ganó esos votantes por un margen de dos a uno. Casi dos tercios del electorado dijeron que el país se dirigía en la dirección equivocada, y Trump los llevó por casi tres a uno. Estos resultados son muy similares a los factores que llevaron a la derrota de John McCain frente a Barack Obama en 2008. (2017: 4 - 5)

Como se puede observar, la crisis económica tuvo su correlato también en el descontento de la población que vio en Trump un candidato que podía resolver no solo las cuestiones económicas, sino que también podía ir contra el *establishment* que había generado dicha crisis.

No solamente el efecto Trump puede encontrarse en el cambio de los votos del electorado, sino que hay que tener en cuenta que el político *outsider* hizo la diferencia en los denominados *Swing States* conocidos también como los “Estados Pendulares”. Siempre es importante recordar que Trump ganó las elecciones por el Colegio Electoral que lo eligió y no por el voto popular donde fue derrotado por casi 3 millones de votos.

Más adelante en un capítulo se explicará el sistema electoral estadounidense como así también se hablará sobre los “*Swing States*”, pero volviendo a lo mencionado anteriormente, otro de los factores que hicieron a Donald Trump Presidente tiene que ver con la victoria en algunos de los Estados Pendulares. Estos Estados son Florida, Carolina del Norte, Wisconsin, Michigan, Arizona y Pennsylvania. La característica principal a nivel electoral es que estos Estados no tienen una preferencia por un partido político a la hora de votar y pueden ir cambiando en cada elección. Si vemos los resultados presentados en el libro por Steven E. Schier y Todd E. Eberly observamos lo siguiente:

Trump ganó –las elecciones- al ganar 3 de los 4 estados que se decidieron por menos de 1 punto porcentual—Michigan, New Hampshire, Pensilvania y Wisconsin. Un cambio de 40.000 votos de Trump a Clinton en Michigan, Pensilvania y Wisconsin habría entregado la presidencia a Clinton. (2017: 7)

Ya se hizo mención al factor del descontento social, la crisis económica, las características del candidato y también al hecho de triunfar en los “Swing States”. Es momento en este trabajo de

poder hablar de otro de los factores claves que hacen al político outsider y tiene que ver con su discurso y también las redes sociales y los medios de comunicación ¿Qué rol tienen a la hora de construir a un candidato *outsider*?

No es casualidad que Donald Trump haya volcado su candidatura en las redes sociales. Su constante agresión a los medios de comunicación ni siquiera culminó una vez que ya era Presidente. El siguiente Tuit es apenas uno de los muchos que el Presidente de Estados Unidos utilizó para referirse a los medios de comunicación en su constante ida y vuelta que mantenía con los grandes medios. Los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly presentan el siguiente Tuit:

@RealDonaldTrump Los medios de NOTICIAS FALSAS (en su defecto @nytimes, @NBCNews, @ABC, @CBS, @CNN) no son mis enemigos, ¡son el enemigo del pueblo estadounidense!^{2 3} (16:48 17 de febrero de 2017) (2017:1)

Trump no probó simplemente los límites de la retórica aceptable; también se basó en una gran cantidad de seguidores en las redes sociales para redefinirlos (Ranzini 2016). (2017: 8-9)

Donald Trump logró instalarse rápidamente en los medios de comunicación, desde el primer momento en que lanzó su campaña electoral. Si se tiene en cuenta que el rol de los medios es clave para la “fabricación” del candidato outsider, el caso de Trump no se ve excluido de la norma. Desde sus polémicos discursos mostrando que no iba a ser políticamente correcto, el magnate millonario neoyorkino logró instalarse en los medios de comunicación que le dedicaron horas y horas de cámara ya sea para hablar bien o mal de él.

El 16 de junio de 2015 desde la torre Trump, símbolo del éxito del empresario Donald Trump, frente a las cámaras nació el político outsider. Aquella tarde dio el siguiente discurso que se puede leer en la obra de Steven E. Schier y Todd E. Eberly:

Donald Trump lanzó su campaña presidencial con una valoración brutal de la inmigración ilegal en Estados Unidos: “Cuando México envía a su gente, no están enviando lo mejor de sí mismos. . . Están enviando gente que tiene muchos problemas, y ellos traen esos problemas con nosotros. ellos traen las drogas, están trayendo el crimen. son violadores. Y algunos, supongo, son buena gente” (Kopan 2016).

Trump enfrentó una tremenda reacción violenta por los comentarios, pero solo un mes después se negó a disculparse.

² Con traducción propia

³ Recuperado de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/832708293516632065?s=20>

@RealDonaldTrump, Además, miles de millones de dólares ingresan a México por la frontera. Nosotros obtenemos asesinos, drogas & crimen, ellos obtienen el dinero! (6:53 a. m., 13 de julio de 2015)⁴ ⁵ (2017:9)

Como se viene analizando, el vínculo existente entre los medios de comunicación y el liderazgo *outsider* están muy arraigados. En el caso de Donald Trump, no solamente su salto a la política estuvo fuertemente marcado por su aparición en los medios de comunicación, sino que también tuvo un rol fundamental la utilización de las redes sociales. Desde la plataforma de Twitter el ex mandatario supo llegar a una masa de gente de forma más directa y simple. Tal como se mencionó previamente la utilización de un lenguaje simple que lo alejaba de la retórica de aquellos políticos tradicionales mostraba al candidato como alguien más de la gente, como un candidato que se diferenciaba del *establishment* con sede en Washington y era más cercano al votante.

Desafiante, políticamente incorrecto, críticas a los medios, ataques al gobierno y mensajes de campaña son conceptos que los mensajes de Donald Trump en el mundo Twitter empezaron a popularizarse y a ser reproducidos no solamente en la red social sino también en los medios de comunicación. Lo paradójico de esta situación es que mientras más críticas se le hacía a Trump se generaba un efecto bumerang donde a pesar de criticar sus mensajes y el contenido, se le hacía una propaganda aún mayor al multimillonario y el mensaje del candidato llegaba a más y más gente. Sobre este tema los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly muestran lo siguiente:

La prensa nacional y sus opositores políticos condenaron rutinariamente a Trump por sus comentarios y tuits a menudo incendiarios. En vez de dañar la campaña de Trump, el aumento de la cobertura impulsó su campaña. Investigaciones han demostrado un vínculo entre la retórica simple e informal y el éxito de la campaña y que los candidatos que pueden igualar la complejidad de su mensaje a la comprensión de su audiencia tienden a tener mayor éxito (Ahmadian, Azarshahi y Paulhus 2017).

Trump pudo usar las redes sociales, especialmente Twitter, para conectarse con los votantes que tenían puntos de vista sobre política y asuntos de política que existían fuera de los parámetros definidos de la ventana de Overton (Ranzini 2016). Para sorpresa de muchos analistas políticos, tales votantes existían en mayor número de lo que habían sospechado.

Durante las primarias invisibles⁶ de 2015, Donald Trump recibió mucha más cobertura mediática que cualquiera de sus rivales republicanos y la cobertura que recibió fue abrumadoramente positiva o neutral, una combinación de cobertura definida como favorable (Patterson 2016d). (2017: 11)

⁴ Con traducción propia

⁵ Recuperado de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/620546522556534784>

⁶ La primaria invisible es considerada por los autores como aquellas primarias que se hacen en los medios de comunicación donde se le da importancia al tiempo que aparecen en los medios los candidatos.

(...) La investigación ha demostrado que los votantes tienden a reaccionar positivamente a los candidatos que se comunican de una manera más informal. Comparado con sus oponentes Republicanos y con Hillary Clinton, Donald Trump hizo más uso de palabras no estándar y de baja complejidad e hizo más uso de Twitter (considerada la red social menos formal de comunicación [Ahmadian et al. 2017; Sclafani 2017]). (2017:16)

Muchos son los analistas que estudiaron el vínculo de Donald Trump y los medios de comunicación no solo por la figura del ex Presidente en sí mismo, sino por el papel que juegan los medios de comunicación en el apoyo de los candidatos *outsiders* en el camino a las elecciones por el cargo que se disputan. En este sentido resulta interesante lo que presentan los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly en su obra haciendo referencia a lo escrito por otros analistas como Nicholas Kristof columnista del *New York Times* y el politólogo estadounidense Thomas Patterson quien es profesor en la escuela Kennedy de Harvard:

Thomas Patterson del “*Shorenstein Center on Media, Politics and Public Policy*” explica que Trump se benefició del hecho de que los periodistas se sienten atraídos “por lo nuevo, lo inusual, lo sensacionalista” (2016d, 5), y Trump era un candidato perfecto para atraer eso. Patterson declara que Trump es “posiblemente el primer candidato presidencial de buena fe creado por los medios” (5).

El columnista del *New York Times*, Nicholas Kristof, se hizo eco de ese sentimiento y escribió que “nosotros, en los medios de comunicación, le dimos a Trump \$⁷ 1.9 mil millones en publicidad gratuita en este ciclo presidencial. Eso es 190 veces más de lo que pagó en publicidad, y es mucho más de lo que recibió cualquier otro candidato” (2016). Ni la observación de Patterson ni la de Kristof niegan el hecho de que Trump pudo aprovechar una corriente subyacente de descontento e ira de los votantes; más bien sugiere que, sin los medios, la falta de una constitución política de Trump y los reclamos creíbles a la presidencia podrían haberle impedido establecer esa conexión con el electorado. (2017:12)

En párrafos anteriores se mostró en las encuestas de la cadena CNN los apoyos al candidato Republicano por parte de distintos grupos de votantes. Si hay algo a destacar sobre la campaña de Donald Trump que lo llevó a ser Presidente de los Estados Unidos tiene que ver con el público al cuál le habló.

Tal como se mencionó a lo largo del trabajo, en las elecciones del 2016 Trump perdió en cantidad de votos con la candidata Demócrata Hillary Clinton, pero ganó en el Colegio Electoral tras imponerse en los *Swing States*.

El factor “masa de votantes” a la que el ex mandatario se dirigió es probablemente aquello que unifique todo lo que se vino escribiendo hasta este momento. Hay un candidato que surge post crisis económica y social que canaliza su mensaje a través de los medios de comunicación y redes sociales para llegar a un público desencantado con el liderazgo tradicional para lograr que lo voten y pueda llegar a concretar su victoria. ¿A quién le habló el candidato Republicano? De

⁷ Expresado en Dólares estadounidenses

acuerdo a notas de la época como la de la cadena británica BBC⁸ Donald Trump le habló al siguiente público:

Trump entendió mejor que ningún otro aspirante actual a la Casa Blanca la frustración y la rabia contenida del estadounidense blanco de clase trabajadora, quien ha observado en las últimas tres décadas cómo la globalización iba carcomiendo su seguridad económica al tiempo que la inmigración iba cambiando su vecindario.

(...) Trump se la jugó por los anglosajones pobres que llevaban años en el sistema y sentían que las estructuras tradicionales del poder en Estados Unidos los habían abandonado.

Y de ahí lanzó una campaña centrada en aprovechar los temores y, si, los odios o perjuicios de ese segmento de la población.

En sintonía con lo que expresaba la BBC otra prestigiosa cadena británica como Reuters⁹ hacía hincapié en el mensaje que utilizó el candidato y un especial foco en los distintos públicos a los que Donald Trump les habló para llegar a la Sala Oval de la Casa Blanca.

En un año en que los votantes en Estados Unidos y en el exterior mostraron su antipatía hacia el estamento político, la economía globalizada y el bienestar corporativo, Trump estimó correctamente que podía subirse a esa ola de descontento para llegar a la Casa Blanca.

El magnate inmobiliario explotó una creciente división en el país entre los caucásicos y las minorías, los residentes de zonas urbanas y rurales, los universitarios y la clase obrera.

Trump derrotó a Clinton entre los caucásicos sin un título universitario en 31 puntos y entre mujeres caucásicas sin título académico en 27 puntos, según un sondeo de Reuters/Ipsos.

Trump obtuvo un 56 por ciento del voto caucásico, mientras que Clinton recibió sólo el 39 por ciento (...)

En un análisis de diciembre del 2015 el periódico El País¹⁰ de España presenta en una nota el perfil del votante de Donald Trump que coincide con lo expresado en las notas de los diarios anteriores pero que agrega un factor más. Además de Trump apelar a los sectores medios,

⁸ Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36856137>

⁹ Recuperado de <https://www.reuters.com/article/elecciones-trump-idLTAKBN1342TL>

¹⁰ Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2015/12/11/estados_unidos/1449861263_609012.html.

rurales, obreros, de tés blanca en Estados Unidos, una parte de sus votantes son también personas religiosas que acuden a la iglesia y que no tienen los estudios universitarios.

El 91% de los seguidores de Donald Trump es blanco. Sus apoyos están principalmente en el grupo de hombres blancos, solteros, con bajo nivel educativo y mayoritariamente conservadores. Un 36% dice ser evangélico y un 34% acude a la iglesia una vez por semana. Otro tercio de sus seguidores en Iowa y New Hampshire, los estados donde en febrero comienza el proceso de nominación, carece de titulación universitaria y entre un 30 y un 40% no están casados, según datos de NBC este verano. Una de las razones por las que el fenómeno Trump resulta tan difícil de cuantificar es la afiliación ideológica de sus seguidores: casi el mismo porcentaje, entre un 26% y un 29%, se declara moderado o conservador. Un tercio de los hombres de Iowa y New Hampshire se decantan por Trump, comparado con un cuarto de las mujeres.

(...) Según estos datos, el 44% de los seguidores de Trump tienen un nivel de participación electoral bajo o nulo y el 45% "mínimo". Este último grupo está condicionado además por los temas de la campaña y solo participa si conecta con el candidato en una propuesta en concreto, como la inmigración, los impuestos o la política exterior.

En comparación con el perfil del votante republicano, además, los seguidores de Trump votarían menos en función de las propuestas concretas del partido (60% frente a un 48%), siguen con menos atención asuntos específicos (30% frente a un 20%), se comunican menos con los políticos (19% frente a un 13%) y hablan menos en público de política (11% frente a un 8%).

Nuevamente podemos observar como el candidato *outsider* que se introdujo en este caso en el partido Republicano ha generado dos fenómenos, por un lado, que votantes que no solían participar de la política se involucren para votarlo y una masa de seguidores propia que no se sentía parte del partido, fuera a votar por el candidato antes que al partido logrando que se sintiera apelado por las propuestas del candidato más allá del partido. Suele pasar que los líderes *outsiders* tienen más peso propio que el partido por el que se presentan.

La victoria de Donald Trump fue una sorpresa para muchos analistas. Probablemente por falta de comprensión de lo que Trump representaba, la cantidad de indecisos el día de la elección y la capacidad de llegada de su mensaje lograron que las encuestas no acertaran en sus predicciones. El caso del liderazgo *outsider* rompió incluso con una teoría del año 2002 de la que se hace eco los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly donde se hablaba de la "Emergente mayoría Demócrata", teoría esbozada por John Judis y Ruy Teixeira donde se abonaba a la teoría de que el partido Demócrata se hizo fuerte en las regiones post industriales donde la producción de ideas habían reemplazado la manufactura, mientras que el partido Republicano se había hecho fuerte en las zonas donde el pos industrialismo se daba a una velocidad más

lenta. El eje central de esta teoría rondaba en la idea de que cada partido ganaba en cada Estado por los cambios demográficos en las zonas metropolitanas que impulsaban al partido Demócrata. La nueva mayoría emergente incluía a un miembro clave que es la denominada clase trabajadora blanca. Si bien a continuación se verá detallada la explicación de esta teoría por parte de los autores, este último punto explica el triunfo de Donald Trump en buena medida. La clase obrera blanca de sectores periféricos que vivió la crisis del *Lehman Brothers* y sintió que la política tradicional le dio la espalda y no le brindó una respuesta satisfactoria, sentía que los inmigrantes le quitaban el empleo e incluso veían en la globalización una amenaza. Esa misma clase obrera que antes apoyaba a los Demócratas es la que volcó su apoyo a Trump para que gane la elección. Esto expusieron Steven E. Schier y Todd E. Eberly sobre la teoría de John Judis y Ruy Teixeira:

En 2002, John Judis y Ruy Teixeira escribieron "*The Emerging Democratic Majority*."¹¹ Allí, teorizaron que los demócratas estaban a punto de establecer un candado en el Colegio Electoral. Según su argumento, los demócratas fueron más fuertes en las secciones "postindustriales" del país donde la producción de ideas había reemplazado a la manufactura. Los Republicanos fueron más fuertes en las regiones donde la transición al pos industrialismo se había retrasado. Judis y Teixeira argumentaron que esta nueva mayoría fue impulsada por los cambios demográficos que tenían lugar en regiones metropolitanas en crecimiento que servirían como caldo de cultivo de la nueva mayoría Demócrata. La clave de la mayoría Demócrata emergente fue la demografía. Las regiones metropolitanas clave fueron el hogar de las crecientes poblaciones minoritarias y profesionales esenciales para los Demócratas. Como argumentan los autores, esta mayoría emergente incluía a otro miembro crucial: la clase trabajadora blanca. Aunque estos ex miembros de la coalición Demócrata habían abandonado el partido por Ronald Reagan, llegaron a compartir cada vez más los valores de sus contrapartes profesionales. Como tal, "los Republicanos apelan a la raza (o al resentimiento contra los inmigrantes), las armas y el aborto han caído en gran medida en oídos sordos, y estos votantes no solo han rechazado el conservadurismo social Republicano, sino que también volvieron a su anterior preferencia por la economía Demócrata" (2017: 13 -14)

Las elecciones a la Casa Blanca que encabezó Donald J. Trump como candidato por el partido Republicano le puso fin a esta teoría porque el factor demográfico que debió según esta teoría apoyar a la candidata Demócrata Hillary Clinton, terminó por volcar su apoyo de forma contundente al partido Republicano. Así lo reflejaron en la obra "*The Trump Presidency an outsider in The Oval Office*" con datos contundentes los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly:

¹¹ El título en español corresponde a "La mayoría Demócrata Emergente"

El coautor de Teixeira, John Judis (2015), revisó la tesis de la mayoría emergente en 2015 y concluyó que su teoría era errónea, quizás fatal. No sólo la clase obrera blanca votante continuo su migración de décadas al Partido Republicano, sino que también los blancos de clase media se unían a ellos en el viaje. Más problemático para la teoría era el hecho de que los hispanos de clase media y los votantes jóvenes eran menos Demócratas de lo que se había previsto (Judis 2015). (...) Según las encuestas a boca de urna, Donald Trump ganó una abrumadora mayoría de votantes blancos de clase trabajadora (*Desk*, NBC News 2016). En los estados clave del campo de batalla (y los ladrillos centrales en el “Muro Azul” de Clinton) de Pensilvania, Ohio, Michigan y Wisconsin, Trump vio el margen Republicano de victoria entre la clase trabajadora blanca crecer de 12 puntos en 2012 a 30 puntos en 2016.

Pero la mayoría demócrata emergente incluía más que solo votantes blancos de la clase trabajadora, e incluso entre esos otros bloques de votantes, Trump desafió las expectativas. Lideró en el segmento blancos con educación universitaria, así como a votantes suburbanos, que Judis y Teixeira consideraban un componente crucial de la mayoría Demócrata emergente. Trump recibió el apoyo del 61 por ciento de las mujeres blancas de clase trabajadora y se dividió el voto de las mujeres casadas con Clinton. Aunque perdió en –el segmento- mujeres negras e hispanas por amplios márgenes, obtuvo mejores resultados entre esos grupos contra Clinton que Mitt Romney contra Obama en 2012. Trump se desempeñó mejor entre los votantes hispanos en general que Mitt Romney. Entre los votantes jóvenes, la ventaja de 19 puntos de Clinton sobre Trump fue decididamente menor que la ventaja de 23 puntos de Obama en 2012 o su ventaja de 34 puntos sobre él en 2008 (2017:14)

La clave de lo explicado con anterioridad reside en la clave del sistema electoral estadounidense, donde pesan más los Estados que el voto de la gente. Las elecciones del 2016 que llevaron a Trump a ser Presidente demostró que el apoyo de la mayoría era para Hillary Clinton, pero que el haber ganado en más Estados y sobre todo los Estados Pendulares son los motivos que lo llevaron Al candidato Republicano a la victoria. La cuestión no era demográfica solamente, sino que también geográfica.

(...) El error de la teoría quedó al descubierto en un análisis de varias partes realizado por Sean Trende y David Byler para el popular sitio web *Real Clear Politics* (2017). En pocas palabras, si la mayor fortaleza de los demócratas es demográfica, entonces la mayor fortaleza del Partido Republicano es geográfica. La coalición del Partido Demócrata está mal distribuida en los Estados Unidos. Está abrumadoramente concentrada en grandes regiones metropolitanas, lo que limita la capacidad del partido para ganar.

En 2016, Hillary Clinton ganó las áreas metropolitanas más grandes por un histórico margen de 30 puntos, y ese margen en áreas altamente pobladas ciertamente contribuyó a su victoria de voto popular de 3 millones de votos. Pero estas grandes áreas metropolitanas están ubicadas en su mayoría en Estados que ya son Demócratas y que

no son indecisos.¹² Entonces sus márgenes sumaron a su voto popular total pero no a su voto electoral total. Sin embargo, Clinton no solo perdió, sino que también se desempeñó peor que cualquier Demócrata reciente en ciudades y pueblos pequeños y en las zonas rurales de Estados Unidos. En los Estados indecisos como Florida, hay votos más que suficientes en esas áreas para compensar una ventaja en las grandes regiones metropolitanas. (2017:15)

Crisis del liderazgo tradicional, crisis económica, globalización, Medios de comunicación, utilización del lenguaje simple, sobre exposición y cobertura favorable en los medios tradicionales, utilización de redes sociales, cambio de votos de un partido al otro en áreas rurales, aparición de votantes desencantados de la política, triunfo en los Estados Pendulares y un candidato nuevo que se parecía a sus votantes fueron las claves destacadas que convirtieron al líder *outsider* en Presidente de los Estados Unidos.

Donald Trump es un caso testigo de cómo las redes sociales, los medios de comunicación, el hartazgo de la gente con los políticos tradicionales y la crisis social y económica son el caldo de cultivo perfecto para allanar el camino a que un *outsider* se introduzca en el mundo de la política para ganar unas elecciones y llegar a la Oficina Oval de la Casa Blanca. Tal como lo demuestran Steven E. Schier y Todd E. Eberly:

Según la lingüista Jennifer Sclafani, que pasó dos años estudiando a Trump, su estilo de comunicación fue crucial para su éxito, y se conectó con muchos votantes porque se comunica de la forma en que ellos lo hacen. A diferencia de la mayoría de los políticos o presidentes, Trump no habla de manera que transmita un mayor nivel de educación o refinamiento que su audiencia. Su tendencia a usar frases simples de dos o tres palabras, un tono casual, repetición e hipérbole, incluso sus frecuentes cambios de tema en medio de la oración, reflejan cosas que la gente hace en el habla cotidiana. Trump reconoció claramente que se estaba conectando con los votantes cuando comentó durante una conferencia de prensa en febrero de 2017, “Así es como gané... Gané con conferencias de prensa y probablemente discursos. Ciertamente no gané porque la gente los escuchara a ustedes. Eso seguro” (Inzaurrealde 2017). (2017:17)

1.3 Marco Teórico:

Para entender en que se diferencian el liderazgo de un *outsider* del liderazgo político tradicional se hace necesario obtener las definiciones de estos conceptos. Es por ello que estaremos hablando de los liderazgos políticos a los cuales hizo referencia el autor Max Weber (1922) en su obra “*Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der Vmtehendn Soziologie*” (Economía y sociedad), del liderazgo de popularidad por parte de Isidoro Cheresky (2006) y a la hora de hacer referencia al liderazgo *outsider* se estará haciendo mención al autor Roberto Rodríguez Andrés quien en su obra compila definiciones de otros autores sobre esta temática.

¹² Swing States conocidos como Estados Indecisos o Pendulares

1.3.1 El liderazgo Racional Legal:

Weber explica quiénes son aquellos líderes racionales y muestra una característica fundamental que los destaca y esa característica es su rol como profesionales.

4. Las "reglas" según las cuales hay que proceder pueden ser a) técnicas o b) normas. Su aplicación exige en ambos casos, para que se logre la racionalidad, una formación profesional. Normalmente sólo participa en el cuadro administrativo de una asociación el calificado profesionalmente para ello mediante pruebas realizadas con éxito; de modo que sólo el que posea esas condiciones puede ser empleado como funcionario. Los "funcionarios" forman el cuadro administrativo típico de las asociaciones racionales, sean éstas políticas, hierocráticas, económicas (especialmente, capitalistas) o de otra clase. (...) (2002:175)

En mayor profundidad y hablando del caso más puro de dominación o liderazgo legal, la siguiente cita de Weber ayuda a comprender y clarificar como es ejercido este tipo de liderazgo en su estado más puro que es en el cuadro administrativo burocrático.

(...) § 4. El tipo más puro de dominación legal es aquel que se ejerce por medio de un cuadro administrativo burocrático. Sólo el dirigente de la asociación posee su posición de imperio, bien por apropiación, bien por elección o por designación de su predecesor. Pero sus facultades de mando son también "competencias" legales. La totalidad del cuadro administrativo se compone, en el tipo más puro, de funcionarios individuales ("monocracia" en oposición a "colegialidad" de la que se hablará luego), los cuales. 1) personalmente libres, se deben sólo a los deberes objetivos de su cargo, 2) en jerarquía administrativa rigurosa, 3) con competencias rigurosamente fijadas, 4) en virtud de un contrato, o sea (en principio) sobre la base de libre: selección según 5) calificación profesional que fundamenta su nombramiento --en el caso más racional: por medio de ciertas pruebas o del diploma que certifica su calificación-; 6) son retribuidos en dinero con sueldos fijos, con derecho a pensión las más de las veces; (...) 7) ejercen el cargo como su única o principal profesión, 8) tienen ante sí una "carrera", o "perspectiva" de ascensos y avances por años de ejercicio, o por servicios o por ambas cosas, según juicio de sus superiores, 9) trabajan con completa separación de los medios administrativos y sin apropiación del cargo, 10) y están sometidos a una rigurosa disciplina y vigilancia administrativa. (2002: 175-176)

Es importante remarcar que la característica destacada a la que Weber menciona más adelante en su obra es un valor que se sostiene aún en nuestros días. El saber o en otras palabras el conocimiento es fundamental, es la cualidad que distingue a este tipo de liderazgo por sobre los demás y que le garantiza poder político.

(...) La administración burocrática significa: dominación gracias al saber; éste representa su carácter racional fundamental y específico. Más allá de la situación de poder

condicionada por el saber de la especialidad la burocracia (o el soberano que de ella se sirve) tiene la tendencia a acrecentar aún más su poder por medio del saber de servicio: conocimiento de hechos adquirido por las relaciones del servicio o "depositado en el expediente". El concepto de "secreto profesional", no exclusivo, pero sí específicamente burocrático -comparable, por ejemplo, al conocimiento de los secretos comerciales de una empresa frente al saber técnico- procede de este impulso de poderío. (2002: 179)

1.3.2 El liderazgo Tradicional:

Como se hizo mención al inicio del marco teórico, Max Weber habló de tres tipos de liderazgo político. El segundo de los liderazgos es el conocido como liderazgo tradicional. Este liderazgo tiene como una de sus características principales el ser heredado de generación en generación y el cuadro administrativo no está compuesto por funcionarios sino más bien con personas que cumplen la función de "servidores" de la persona sobre la cual recae este tipo de liderazgo. La clave está en que la relación entre el líder y el cuadro administrativo no se debe a la función objetiva del cargo sino más bien por fidelidad de índole personal del cuadro administrativo con el líder. Para comprender mejor este liderazgo veremos lo expuesto por Weber en referencia al liderazgo tradicional en su obra Economía y sociedad.

§ 6. Debe entenderse que una dominación es tradicional cuando su legitimidad descansa en la santidad de ordenaciones y poderes de mando heredados de tiempos lejanos, "desde tiempo inmemorial", creyéndose en ella en méritos de esa santidad. El señor o los señores están determinados en virtud de reglas tradicionalmente recibidas. La "asociación de dominación", en el caso más sencillo, es primariamente una "asociación de piedad" determinada por una comunidad de educación. El soberano no es un "superior", sino un *señor* personal, su cuadro administrativo no está constituido por "funcionarios" sino por "servidores", los dominados no son "miembros" de la asociación sino: 1) "compañeros tradicionales" (§ 7 a, o 2) "súbditos". Las relaciones del cuadro administrativo para con el soberano no se determinan por el deber objetivo del cargo sino por la fidelidad personal del servidor.

No se obedece a disposiciones estatuidas, sino a la persona llamada por la tradición o por el soberano tradicionalmente determinado: y los mandatos de esta persona son legítimos de dos maneras: a) en parte por la fuerza de la tradición que señala inequívocamente el contenido de los ordenamientos, así como su amplitud y sentido tal como son creídos, y cuya conmovición por causa de una transgresión de los límites tradicionales podría ser peligrosa para la propia situación tradicional del imperante; b) en parte por arbitrio libre del señor, al cual la tradición le demarca el ámbito correspondiente. (...) (2002: 180-181)

A la hora de dar ejemplos de cómo el liderazgo tradicional original se llevó a cabo en la historia Weber ejemplifica en dos casos conocidos como la gerontocracia y el patriarcalismo originario.

§ 7 a. I. Los tipos originarios de la dominación tradicional están constituidos por los casos en que no existía un cuadro administrativo personal del imperante: a) gerontocracia y b) patriarcalismo originario. Debe entenderse por gerontocracia la situación en que, en la medida en que existe una autoridad en la asociación, ésta se ejerce por los más viejos (originariamente según el sentido literal de la palabra: los mayores en años), en cuanto son los mejores conocedores de la sagrada tradición. Con frecuencia existe en asociaciones que no son primariamente económicas o familiares. Se llama patriarcalismo a la situación en que, dentro de una asociación, las más de las veces primariamente económica y familiar, ejerce la dominación (normalmente) una sola persona de acuerdo con determinadas reglas hereditarias fijas. No es rara la coexistencia de gerontocracia y patriarcalismo. Lo decisivo es que el poder de los gerontes como el de los patriarcas, en el tipo puro, está orientado por la idea mantenida por los dominados ("compañeros") de que esta dominación es un derecho propio tradicional del imperante, pero que se ejerce, "materialmente", como un derecho preeminente entre iguales y en su interés, y no es, por tanto, de libre apropiación por aquél. (...) (2002: 184)

1.3.3 El Liderazgo carismático:

Finalmente, el tercer tipo de liderazgo político a presentar por parte del autor Max Weber es el liderazgo carismático. Este liderazgo ocupa un lugar importante a lo largo de la historia. Hay dos características fundamentales de este liderazgo que recorren la obra de Weber y son el reconocimiento y el carisma. Sin estas dos atribuciones el liderazgo carismático no podría suceder. Algunos de los rasgos que Weber encuentra en los líderes carismáticos son los siguientes:

§ 10. Debe entenderse por "carisma" la cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares); de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas -o por lo menos específicamente extra cotidianas y no asequibles a cualquier otro-, o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder. (...) (2002: 193)

(...) Sobre la validez del carisma decide el reconocimiento -nacido de la entrega a la revelación, de la reverencia por el héroe, de la confianza en el jefe- por parte de los dominados; reconocimiento que se mantiene por "corroboración" de las supuestas cualidades carismáticas -siempre originariamente por medio del prodigio. (...) (2002:194)

Uno de los pilares importantes para el líder carismático de acuerdo a Max Weber radica en el carácter emotivo de sus hazañas y lo que su personalidad emana. El mandato del líder

carismático no es a perpetuidad y es por ello que el día que debe dejar su cargo la continuidad en el poder de su partido político o sus ideales de liderazgo se ponen en juego. ¿Quién debe suceder al líder carismático? ¿Cómo debe ser elegido?

§ 11. En su forma genuina la dominación carismática es de carácter específicamente extraordinario y fuera de lo cotidiano, representando una relación social rigurosamente personal, unida a la validez carismática de cualidades personales y a su corroboración. En el caso de que no sea puramente efímera, sino que tome el carácter de una relación duradera -"congregación" de creyentes, comunidad de guerreros o de discípulos, o asociación de partido, o asociación política o hierocrática - la dominación carismática que, por decirlo así, sólo existió en statu nascendi, tiene que variar esencialmente su carácter: se racionaliza (legaliza) o tradicionaliza o ambas cosas en varios aspectos.

(...) Estos intereses se actualizan de modo típico en caso de desaparición de la persona portadora del carisma y con el problema de sucesión que entonces surge. La manera de su resolución -cuando hay solución y persiste, por tanto, la comunidad carismática (o nace cabalmente en ese instante)- determina de un modo esencial la naturaleza toda de las relaciones sociales que entonces surgen. Pueden ocurrir los siguientes tipos de soluciones: a) Nueva busca, según determinadas señales del que, como portador del carisma, esté calificado para ser el líder. Tipo bastante puro: la busca del nuevo Dalai Lama (niño elegido por virtud de señales de encarnación de lo divino). (...). b) Por revelación: oráculo, sorteo, juicio de Dios u otras técnicas de selección. Entonces la legitimidad del nuevo portador del carisma es una que deriva de la legitimidad de la técnica (legalización). (...) c) Por designación del sucesor hecha por el portador actual del carisma y su reconocimiento por parte de la comunidad. (...) La legitimidad se convierte entonces en una legitimidad adquirida por designación.

d) Por designación del sucesor por parte del cuadro administrativo carismáticamente calificado y reconocimiento por la comunidad. Este proceso en su significación genuina está muy lejos de la concepción del derecho de "elección", "preelección" o de "propuesta electoral". No se trata de una selección libre, sino rigurosamente unida a un deber; no se trata de una votación de mayorías, sino de la designación justa, de la selección del auténtico y real portador del carisma, que con igual justeza puede hacerla también la minoría (...).

Pero lo cierto es que esta legitimidad toma fácilmente la forma de una adquisición jurídica realizada con todas las cautelas de lo que la justicia exige y las más de las veces sujetándose a determinadas formalidades (entronización, etcétera). (2002: 197- 198)

A la hora de hablar sobre la relación que existe en los Estados modernos cuyos líderes carismáticos dominan el destino del país y las masas, Max Weber explica y habla sobre conceptos claves de esta relación como lo son: 1) la emotividad y 2) la confianza plena en el líder para llevar adelante su modelo de gobierno.

Es característico de la democracia de caudillaje en general el carácter emotivo y espontáneo de la entrega y confianza en el líder, de que suele proceder la inclinación a seguir como tal al que aparece como extraordinario, al que promete más, al que actúa con medios más intensamente atractivos. La traza utópica de todas las revoluciones tiene aquí sus fundamentos naturales. (...). (2002: 216)

1.3.4 Liderazgo de Popularidad:

El concepto de liderazgo de popularidad propuesto por Isidoro Cheresky, la definición de este tipo de liderazgo como así también sus características se ven en las siguientes citas.

Los líderes de popularidad tienen más libertad en la medida en que no están restringidos por compromisos corporativos o por el control de instancias de dirigentes a las que tengan que dar cuenta de sus actos. Tienen capacidad para instituir o redefinir la identidad política que pretenden liderar, pero aun siendo exitosos no disponen de un capital político seguro. El lazo de representación, como se ha indicado es contingente y se halla sometido a una permanente recreación.” (2006: 19)

Es interesante observar que el autor también hace referencia a un factor determinante en este tipo de liderazgos y es el concepto del “marcado de agenda” como así también la relevancia que tiene el pragmatismo en estos tipos de líderes.

El pragmatismo parece más bien connotar la constitución de las escenas políticas. Es la coyuntura o “la agenda”, la que va delineando la diferenciación política en tanto que el largo plazo no aparece como materia de diferenciación, quizás porque es indescifrable en los tiempos presentes: pero también porque se ha desvanecido la representación de un rumbo estructura, que sustentaba las diferencias ideológicas. Los principios políticos diferenciadores forman parte de la escena, pero algunos de ellos tienden a ser objeto de apropiación generalizada por todos los actores. (2006:19)

Ya se hizo mención al marcado de agenda, la centralidad del pragmatismo y la centralidad de la figura del líder político como características que hacen a los líderes de popularidad. Sumado a lo anterior, Isidoro Cheresky explica que la impronta personal y su presencia en los medios es algo a destacar también como características en este tipo de liderazgo. Siguiendo con lo que expone el autor

El liderazgo de popularidad es, sobre todo, mediático. Este poder ejercido a distancia provee enormes recursos a los líderes de popularidad y genera un espacio específico: el del estilo personal. (...) Sus decisiones combinan un sentido de la acción pública derivada de los resultados prácticos de la misma con un estilo de decidir anunciar y connotar que es tan importante como esos resultados prácticos y que con frecuencia precipita otras consecuencias prácticas. (2006:20)

Uno de los últimos conceptos por parte del teórico Cheresky que quiero introducir en el trabajo en referencia a cómo se sostienen los líderes de popularidad ejerciendo el poder lo resume el siguiente fragmento obtenido de su obra.

Líderes de popularidad son, entonces, en primer lugar, aquellos que están sostenidos en la opinión pública por una relación directa con ella, que han ganado elecciones o son competitivos en ellas y cuyo poder proviene en consecuencia, de esa fuente decisiva en las sociedades democráticas.” (2006:22)

Continuando con el análisis respecto a los líderes de Estado sumo a lo expuesto por Isidoro Cheresky a un autor referente de la sociología y las ciencias sociales como lo es Max Weber. El autor alemán en su obra *Economía y Sociedad* explica tres tipos de liderazgos bien definidos. Estos poseen características distintas y responden claro está a su naturaleza.

§ 2. Existen tres tipos puros de dominación legítima. El fundamento primario de su legitimidad puede ser: 1. De carácter racional: que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal). 2. De carácter tradicional: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional). 3. De carácter carismático: que descansa en la entrega extra cotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada) (autoridad carismática).

En el caso de la autoridad legal se obedecen las ordenaciones impersonales y objetivas legalmente estatuidas y las personas por ellas designadas, en méritos éstas de la legalidad formal de sus disposiciones dentro del círculo de su competencia. En el caso de la autoridad tradicional se obedece a la persona del señor llamado por la tradición y vinculado por ella (en su ámbito) por motivos de piedad (pietas), en el círculo de lo que es consuetudinario. En el caso de la autoridad carismática se obedece al caudillo carismáticamente calificado por razones de confianza personal en la revelación, heroicidad o ejemplaridad, dentro del círculo en que la fe en su carisma tiene validez (2002: 172- 173)

1.3.5 El Liderazgo Outsider:

Para el público en general los políticos outsiders son un fenómeno surgido en los últimos años. Probablemente Donald Trump sea el caso más emblemático de la última década, pero podemos observar que en la actualidad el fenómeno de los políticos outsiders no solo dejó de ser una excepción dentro del sistema político, sino que pasó a ser una realidad a nivel mundial. ¿Acaso es un fenómeno político nuevo? Donald Trump Presidente en Estados Unidos, Pablo Iglesias llegando a la vicepresidencia en España, Volodimir Zelenski Presidente en Ucrania, Jair Bolsonaro Presidente en Brasil, Javier Milei Diputado y candidato a Presidente en Argentina, Nayib Bukele Presidente en el Salvador y varios candidatos o mandatarios de la primera y segunda década de los años 2000 son considerados *outsiders*, al igual que en la última década de los años 1990's se los llamó a distintos candidatos en América Latina y el mundo.

Para adentrarse en definiciones y en el concepto de la palabra *Outsider* es primordial referirse a la etimología de la palabra. Para ello se puede observar lo desarrollado por Roberto Rodríguez Andrés quien en su trabajo *El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana* para la Universidad Francisco de Vitoria.

La palabra *outsider* no es original del idioma español, y tiene sus orígenes en el idioma anglosajón. El autor remarca lo siguiente:

Outsider es un vocablo anglosajón que, según los principales diccionarios de lengua inglesa (Collins, Merriam-Webster, Oxford, Cambridge, Macmillan, Random House, Webster, The American Heritage), empezó a usarse a principios del siglo XIX como prolongación de *outside* (fuera), utilizándose para designar a quienes venían “de fuera” (2016:74)

No solamente se refería a quienes venían de afuera, sino que lo particular de este término es que su connotación era negativa. Es así como con el paso del tiempo la utilización del término *outsider* fue variando hasta referirse a aquellas personas que no pertenecen a un círculo social e ingresan al mismo. Así lo afirma el autor Rodríguez Andrés:

(...) en la actualidad es el de aquella persona que no pertenece a un determinado grupo, comunidad, organización o profesión o está excluida de la misma. (2016:75)

Adentrándonos en la esfera política el autor resalta tres características o diferentes tipos de candidatos a los cuales les cabe la palabra *outsider* y ellos son a) candidatos que se presentan sin experiencia previa en el mundo político; b) políticos que se encuentran al margen de la política tradicional o se oponen al político tradicional y c) quienes contra todo pronóstico logran consolidarse y vencer en las elecciones.

Para tratar de definir qué puede entenderse por candidatos *outsider*, se puede partir de

la base de los significados de los diccionarios apuntados en el epígrafe anterior, (...). En primer lugar, aquellos candidatos que se presentan a unas elecciones sin tener experiencia previa en la política, procediendo por tanto de fuera de ella, desde otros ámbitos profesionales. En segundo lugar, aquellos políticos que están al margen de las convenciones tradicionales de la política o se muestran contrarios a las mismas, presentándose como una alternativa o una visión crítica a lo establecido. Y, por último, quienes teniendo todo en contra y muy pocas aspiraciones de triunfo en unas elecciones, logran alzarse al final con la victoria. (2016:76)

En cuanto al primer tipo de candidato *outsider* nos encontramos con aquellos candidatos que se presentan sin experiencia previa en el mundo político. Este tipo de candidatos suele ir a las elecciones sin haber participado en partidos o instituciones políticas. Otro rasgo distintivo es que son políticos que no tienen experiencia en la administración pública. Un dato importante a tener en cuenta es que no todos los candidatos nuevos por el simple hecho de ser nuevos en la política son considerados *outsiders*, sino que su procedencia, desde donde vienen es el factor clave para determinar si lo son. El autor Rodríguez Andrés Roberto agrega definiciones de varios autores que comparten la visión sobre este tipo de candidatos *outsiders*.

(...) Para Corrales, por ejemplo, son “aquellos candidatos a presidente que no tienen experiencia electoral previa y no tienen gran experiencia en administración pública” (2008: 5). Según García Montero, son aquellos candidatos “ajenos a la política” (2001: 52). Martín Salgado los define como “profesionales que entran en la política y no políticos profesionales” (2002: 65). En opinión de Borja (2012) son “quienes, estando fuera de los cuadros partidistas y de la vida pública activa de un país, participan por primera vez como candidatos en un proceso electoral”. Para Pastor, “es un individuo que viene de fuera del sistema de partidos y de la sociedad política, con un prestigio ganado en otra actividad, diferente de la política” (2012: 393). Y de la misma opinión son también Samuels y Shugart (2010) (2016:76)

Es importante remarcar que este tipo de candidatos suelen estar presentes en países donde la aparición en política es bien valorada permitiendo que tras su paso por la esfera pública el candidato pueda volver a insertarse en el mundo laboral privado. El motivo por el cuál realizan esta incursión en la esfera pública tiene que ver con el prestigio que implica dentro de la sociedad el servir al país desde un cargo público o también recibir una mejor remuneración por su labor y así lo refleja el autor Rodríguez Andrés Roberto.

En este contexto, cabría preguntarse también qué lleva a un profesional a dejar su trabajo y dedicarse a la política. Puede haber razones personales vinculadas a la voluntad de servicio público y también a la expectativa de una mejor remuneración económica o prestigio social. Pero hay también razones estructurales que pueden favorecer o no esta salida. Por ejemplo, que el mercado laboral del país sea lo suficientemente flexible como para garantizar la fácil recolocación en el sector privado tras haber desempeñado un puesto público. (2016:77)

En cuanto al segundo tipo de candidato *outsider* se destaca aquellos políticos que se encuentran al margen de la política tradicional o van contra el *establishment* político. En este caso debemos prestar especial atención a aquellos que van contra el *establishment* político porque es allí donde encuadra el ex Presidente Donald Trump. Dentro de aquellos candidatos que se encuentran al margen de la política tradicional nos podemos encontrar con los que son denominados “candidatos independientes”. Los independientes pueden participar de las elecciones por fuera de los partidos políticos tradicionales incluso fundando su movimiento político o también pueden presentarse dentro de los partidos tradicionales sin la necesidad de ser afiliados al partido. Son varios los sistemas electorales como el de España que permiten este tipo de candidatos que no sean afiliados al partido. Al respecto el autor Rodríguez Andrés Roberto expone lo siguiente:

Con respecto a la primera acepción, el concepto “candidato independiente” (independent candidate o nonpartisan candidate) ha encontrado amplia difusión entre la comunidad académica, política y periodística en los últimos años. Con este término se suele hacer alusión a aquellas personas que deciden postularse a un cargo público al margen de las listas de un partido establecido. Por tanto, desde esta perspectiva un outsider sería aquel candidato sin experiencia en la política que crea una nueva formación al margen de las tradicionales para lanzar su nominación, tal como defienden Weyland (1993), Linz (1994), Kenney (1998), Barr (2009), Seawright (2011) y Carreras (2013). Sin embargo, cabe anotar también que esta etiqueta de independientes y, por tanto, de outsiders, se suele dar igualmente a aquellos que procediendo de fuera de la política se presentan dentro de las listas de un partido tradicional, pero sin estar afiliados al mismo, apareciendo expresamente como independientes en las papeletas de voto, (...) (2016:78)

En cuanto a aquellos candidatos que van en contra del *establishment* político encontramos distintos políticos de diversa ideología y en todas las latitudes. Desde Pablo Iglesias en España quien emergió luego de protestas sociales y del movimiento de los indignados hasta el empresario multimillonario y ex Presidente Donald Trump en Estados Unidos o más al sur del continente americano al economista Javier Milei en Argentina. El *establishment* o la “Casta” a la que dicen oponerse y quieren combatir es el centro de poder político. ¿Qué representa aquel *establishment* o casta de políticos? Todos los fracasos económicos y sociales que la política no puede resolver, los privilegios de los que políticos gozan y los círculos de poder en la política. Sobre esto el autor Roberto Rodríguez Andrés escribe:

Pero, en segundo lugar, también se aplica esta calificación de candidatos alternativos a quienes en su ideario incluyen una fuerte crítica a ese *establishment* político tradicional, a la vieja política o la “casta” (como ha popularizado Podemos en España), culpándoles de haber provocado los males que acechan al país y de ser incompetentes para resolverlos (Linz, 1994). Y esto les lleva a atribuirse para sí mismos el papel de auténticos representantes de los ciudadanos y agentes del cambio, presentándose, como afirma

García Montero, como “la encarnación de la voluntad popular” y “los salvadores de la nación” (2001: 52) (2016:79)

En cuanto al tercer tipo de político *outsider* vemos a aquellos candidatos que con pocas chances de acceder al cargo para el que se presentan logran imponerse en las elecciones. Estos candidatos también se animan a ir contra el orden establecido dentro de su propio partido y pese a los pronósticos negativos terminan imponiéndose. En lo expuesto por Roberto Rodríguez Andrés vemos lo siguiente:

(...) a veces se usa el calificativo de outsider en la política para definir a aquellos candidatos que, teniendo todo en contra, siendo poco conocidos o no contando con el apoyo oficial de sus partidos, acaban ganando una nominación. No se hace referencia tampoco aquí de forma exclusiva a candidatos que proceden de fuera de la política, sino también a miembros de una formación que deciden presentarse a un puesto en una carrera en la que nadie les augura ningún éxito, a veces porque lo hacen rechazando la corriente mayoritaria o las directrices de la dirección (Busch, 1997). (...) Y algo similar le ocurrió también a Jimmy Carter, que cuando se postuló a las primarias demócratas para las elecciones de 1976 apenas era conocido entre el electorado y, además, competía con aspirantes mucho más populares y poderosos que él. Sin embargo, con una campaña que le presentaba en todo momento como un “candidato-ciudadano”, ganó la nominación y, posteriormente, se impuso también en las elecciones al presidente republicano Gerald Ford (Glad, 2009) (2016:79-80)

Hasta ahora se hizo mención a los distintos tipos de *outsiders* dentro de la política, pero hay algo a las claras que los diferencia entre sí y eso tiene que ver con la procedencia de los mismos ¿A qué se dedicaban antes de ingresar al mundo de la política? ¿En qué áreas se destacaban? Roberto Rodríguez Andrés habla de dos grandes campos de procedencia de los políticos *outsiders*. Por un lado, quienes provienen del mundo del espectáculo y son destacados en los medios de comunicación y por otro lado los profesionales notorios en su profesión que son reconocidos y gozan de prestigio social (empresarios, intelectuales y economistas a modo de ejemplo). Así lo refleja el autor:

En primer lugar, aquellas personas procedentes del mundo del espectáculo o del entretenimiento (gente del mundo del cine o la televisión, presentadores, actores, cantantes, deportistas, humoristas, modelos, famosos del corazón y hasta concursantes de reality-shows...) (West y Orman, 2003). Y en segundo lugar, todos aquellos profesionales que, gozando de prestigio en su profesión de origen y, por tanto, siendo vistos como un modelo en la sociedad, deciden dar el salto a la política y de los que se espera que apliquen en ella el buen hacer que han mostrado en el ejercicio de sus respectivas profesiones (empresarios, banqueros, jueces, economistas, periodistas, intelectuales, profesores, militares, activistas sociales...). (2016:81)

Para entender porque se afirma que el fenómeno del político *outsider* no es tan nuevo como parece podemos observar distintos ejemplos a lo largo de la historia de personajes influyentes hicieron sus caminos por fuera de la política y luego llegaron a ocupar cargos importantes en la esfera política.

Dentro de actores reconocidos en el mundo del espectáculo podemos encontrarnos en Estados Unidos con el caso del ex Presidente Ronald Reagan quien había tenido una trayectoria en Hollywood como actor de cine. Fue desde allí donde su nombre se hizo popular y su rostro conocido en los medios. Para el año 1966 Reagan había irrumpido en la política y llegó a ser Gobernador del Estado de California representando al partido Republicano. Luego se volvió a imponer en las elecciones a Gobernador, obteniendo la reelección en 1970 permitiéndole seguir en el cargo de Gobernador. Pocos años más tarde en 1980 Ronald Reagan ya insertado en la política norteamericana ganó las elecciones y se convirtió en el 40° Presidente de los Estados Unidos, cargo que ostentó por dos mandatos seguidos entre 1981 y 1989.

Otro caso paradigmático es el del famoso actor Arnold Schwarzenegger. Destacado y mundialmente conocido por su participación en la saga de películas *Terminator* el actor irrumpió en el mundo de la política norteamericana en el partido Republicano para acceder al cargo de Gobernador de California, puesto que ostentó en dos mandatos entre los años 2003 y 2011. Al igual que Ronald Reagan, ambos accedieron a su cargo desplazando a políticos tradicionales y canalizaron el hartazgo de la masa de votantes para que se vuelquen por ellos a la hora de ejercer el sufragio.

Aquí en Argentina se puede destacar otro caso de un personaje destacado de la cultura que se insertó en el mundo de la política y logró ocupar cargos importantes. Ramón "Palito" Ortega es un actor y cantante argentino reconocido no solo en Argentina sino también en Sudamérica. Su música lo llevó a destacarse en los escenarios más importantes del país y fue a través del partido Justicialista liderado por el ex Presidente Carlos Menem que desembarcó en la política, ocupando el cargo de Gobernador en la provincia de Tucumán de la cual él es oriundo entre los años 1991 y 1995. Para el año 1999 Ortega se había presentado en la fórmula presidencial junto a Eduardo Duhalde como Vicepresidente representando de nuevo al partido Justicialista, pero en esta ocasión perdió contra la fórmula que encabezaban Fernando De La Rúa y Carlos "chacho" Álvarez. Entre 1998 y 2001 Ramón Ortega, el popular músico y actor devenido en político ocupó también el cargo de Senador en el Senado Nacional.

Así como actores, Argentina conoció el caso de deportistas destacados que se convirtieron en *outsiders* para incurrir en la política. Por solo mencionar dos de los casos más famosos se puede observar el caso del actual Embajador argentino en Brasil (2020-2023), ex gobernador de la Provincia de Buenos Aires (2007-2015), ex Diputado Nacional (2017-2020), ex Vicepresidente (2003-2007) y candidato a Presidente (2015) Daniel Scioli. Su desembarco en la política se da tras su destacada presencia como deportista de la motonáutica. Otro político *outsider* devenido del mundo del deporte muy conocido en Argentina es el caso de Carlos Reutemann, ex piloto de autos de la Fórmula 1. Para el año 1990 tras haber competido entre 1972 y 1982 como piloto

recibió el premio Konex de platino como mejor automovilista de la década argentina. Para el año 1991 Carlos Reutemann representando al partido Justicialista se presentó a elecciones como Gobernador de Santa Fe y logró acceder al cargo. Al igual que Ramón Ortega, fue el ex Presidente Carlos Menem quien lo llevó del mundo del deporte a la política. Entre 1995 y 1999 fue electo Senador por la Provincia de Santa fe y luego fue reelecto en su provincia como Gobernador entre 1999 y 2003. Tras concluir su mandato como Gobernador, Carlos Reutemann fue electo nuevamente como Senador Nacional por Santa Fe en tres períodos consecutivos.

En el segundo grupo de referentes *outsiders* en el mundo político del que el autor Roberto Rodríguez Andrés hace mención podemos encontrar figuras destacadas del ambiente de la cultura que se convirtieron en referentes de la sociedad y luego incursionaron en la política. Este es el caso del afamado escritor peruano Mario Vargas Llosa, quien años antes de convertirse en Premio Nobel de literatura (año 2010) en el año 1990 incursionó en la política de Perú en la coalición de partidos del Frente Democrático (FREDEMO) como candidato a Presidente donde fue derrotado en segunda vuelta por el candidato Alberto Fujimori.

El caso de Vargas Llosa en Perú presenta a un *outsider* devenido del mundo de la cultura. Haciendo un salto en el tiempo vemos el caso más rutilante del siglo XXI en el mundo político y del cual nos vamos a estar refiriendo a lo largo de este trabajo de investigación que es el caso del ex Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump.

Oriundo de Nueva York, empresario multimillonario, dueño de la marca *Trump*, magnate inmobiliario, dueño de campos del golf y hoteles e incluso director del reality show "*The Apprentice*" (El aprendiz) transmitido por la cadena *NBC* donde se hizo famoso con la frase "*You are fired*" (estás despedido), Donald Trump es el político *outsider* más relevante de los últimos tiempos.

Aunque nunca fue favorito en las encuestas ingresó en el partido Republicano y fue ganando las primarias que lo depositaron como candidato a Presidente para enfrentarse con la Demócrata Hillary Clinton el 8 de noviembre de 2016.

Donald Trump es sin lugar a duda el *outsider* que de acuerdo a los conceptos que se esgrimen sobre los políticos *outsider* cumplía con todos los requisitos para serlo. Su prestigio en la sociedad venía por fuera de la política, su imagen se popularizó por los medios de comunicación sumando masividad través de la utilización de las redes sociales como Twitter, Facebook e Instagram. Su discurso contra la política tradicional lo llevo a ser el líder anti establishment y bajo su slogan de *Make America great again* o *America First* (Volver a hacer a Estados Unidos grande o Primero los Americanos¹³) logró conquistar a aquellos votantes enojados con la política para que salieran en masa a votarlo. Un detalle no menor fue que Donald Trump surge como candidato cuando los Estados Unidos estaban saliendo de una severa crisis económica sufrida en el año 2008 que puso en jaque a los líderes políticos tradicionales norteamericanos.

¹³ El concepto América es entendido como norteamericanos.

Donald Trump, aquel candidato *outsider* que se insertó en el mundo político del cual poco se sabía más allá de su reputación como empresario multimillonario y sus promesas de campaña se enfrentó en las elecciones a Presidente contra una candidata que venía de una larga trayectoria en la política norteamericana, que supo ser Secretaria de Estado, Senadora y también Primera Dama durante la presidencia del Presidente Bill Clinton (Presidente entre los años 1993-2001) y representaba el establishment al cuál Trump venía a combatir.

El fenómeno *outsider* es algo íntimamente relacionado a la imagen personal del político. Claro está que a medida que la comunicación política evoluciona también lo hacen los candidatos. De las campañas con afiches o radios se evolucionó a la televisión, medios gráficos y ahora a las redes sociales como lugares no solamente de difusión de plataformas electorales y presentación de los candidatos, sino que también como canal de comunicación y cercanía entre el candidato y el elector. Los *outsiders* se hacen eco de los medios de comunicación y de las distintas redes sociales como nexo para llegar a más gente. Este fenómeno de la televisión y de las redes sociales condujeron al fenómeno del cual habla Roberto Rodríguez Andrés de la personalización de la política que consiste en lo siguiente:

Pero fue la televisión la que cambió definitivamente este modelo, porque los ciudadanos pudieron familiarizarse con la imagen de los candidatos, que se hicieron omnipresentes a través de las cuatro esquinas de la pantalla televisiva. Empezó entonces un fenómeno que ha sido denominado como de personalización o humanización progresiva de la política (Dader, 1990; Berrocal, 2003; Adam y Maier, 2010), que ha tenido efectos muy destacados en la forma de plantear la Comunicación Política y también en la decisión de voto de los ciudadanos. Votar a la persona y no al partido o a la ideología se ha vuelto cada vez más común (Wattenberg, 1991). Se vota a un líder en el que se confía y eso hace que los partidos centren cada vez más sus estrategias en presentar una imagen lo más cercana y humana posible de esos candidatos. Y eso llevó también a que cada vez se conozcan más detalles de la vida privada de los políticos (sus familias, sus aficiones...) en un proceso que Holtz-Bacha (2003) ha descrito como el paso de la "personalización" a la "privatización" de la política.

Ese modelo americano de política "personalizada" o "privatizada", que progresivamente se ha ido extendiendo a todo el mundo (Rodríguez Andrés, 2012), es precisamente una de las principales razones que han aupado a los candidatos outsiders. (2016: 88-89)

Este modelo de política personalizada o como se refiere el autor privatizada es el escenario perfecto para que un candidato se presente por su imagen y pase a un segundo plano el partido o mismo su ideología. Este escenario, permite que demostrar al político su figura, su forma de ser y su trayectoria. Esto lo resalta Roberto Rodríguez Andrés:

Una política en la que la figura del líder centra la atención es mucho más propensa a que aparezcan candidatos cuyo único reclamo sea su figura, su personalidad, su trayectoria y su reconocimiento social.

(...) Este modelo trajo consigo también que cada vez fuera más frecuente que los candidatos recurrieran para sus campañas a figuras del mundo del espectáculo y del entretenimiento (Schroeder, 2004), unas figuras que finalmente no se conformaron con ser simples apoyos de los políticos, sino que decidieron también dar el salto a la política activa y presentarse como candidatos, con una gran cantidad de ejemplos como los que aquí se han expuesto. (2016:89)

No solamente la personalización de la política es un factor importante para el surgimiento del político *outsider*, sino que también la antipatía o el alejamiento entre los electores y la política tradicional se da a causa de las crisis económicas, crisis sociales y las causas de corrupción son también un factor fundamental para el surgimiento de quienes vienen a competir contra la política tradicional. Al respecto Roberto Rodríguez Andrés afirma:

Pero a la personalización de la política y la generalización del infoentretenimiento se ha unido un factor más, que ha contribuido decisivamente también al auge de los *outsiders*. Este ha sido el progresivo ambiente de desafección hacia la clase política tradicional. Esta desafección ha venido provocada por elementos como la crisis económica y, sobre todo, la aparición de numerosos casos de corrupción, que han terminado de socavar su imagen y prestigio. Sus fallos e incompetencias, por tanto, han fomentado la explosión del fenómeno *outsiders*. Según Cerna, “factores políticos tales como el desgaste de los partidos políticos tradicionales junto al mal desempeño de las elites políticas, la corrupción y la desconfianza de los ciudadanos en las instituciones políticas, inciden en la emergencia y la victoria electoral de candidatos *outsiders*” (2012: 117). Se ha producido un creciente descontento ciudadano hacia los considerados “políticos profesionales”, lo que ha llevado a una crisis de representación ya que los electores se muestran atraídos por personajes que no tienen experiencia política, puesto que esa falta de experiencia es considerada como algo positivo (Alcántara, 2012). (2016:89-90)

Si hay algo que los *outsiders* han demostrado es que, frente a la fragilidad de los partidos políticos tradicionales y el descreimiento en los políticos tradicionales, se terminó la idea de que la política es solamente para los servidores públicos con experiencia, más bien en los últimos años los distintos casos van demostrando que esa hegemonía está en disputa y que la política está también para quienes irrumpen en el sistema político proviniendo desde otras esferas.

Por último, algo a lo que se hizo mención y en lo que es necesario hacer hincapié es la herramienta fundamental para el éxito del político *outsider* y es el tema de los medios de comunicación. Ya no solamente estamos hablando de la televisión y los medios tradicionales sino también la utilización de las redes sociales como herramienta fundamental para acercar al político *outsider* a la gente. A la hora de presentarse en la televisión generan niveles de audiencia alto y suelen tener mensajes directos y propuestas de cara a la gente que lo mira. Nuevamente me baso en el autor Roberto Rodríguez Andrés:

Estos políticos resultan muy atractivos para los medios (sobre todo, las televisiones) y, por tanto, cuentan con mucha atención por su parte. Voluntaria o involuntariamente, los medios se han convertido en los principales aliados de los outsiders. Son para ellos un producto novedoso, que saben dar titulares, usan un lenguaje directo, fácil de entender e incisivo, manejan conceptos y propuestas que todo el mundo comparte (lo que les lleva muchas veces a ser calificados como populistas) y, sobre todo, tienen un relato muy atractivo. Un relato fuertemente emocional que, recurriendo a modelos clásicos de la propaganda, identifica unos “malos” o culpables de todo (los políticos tradicionales, la elite o la vieja política) y, en contraposición, una “nueva política” esperanzadora y honesta, (...) Un buen ejemplo de este tirón mediático es la candidatura de Donald Trump en 2016. Como afirma Oz, “gracias a Donald Trump las grandes cadenas estadounidenses están batiendo récords de audiencia” (2016: 69), con lo que el candidato y las televisiones se acaban retroalimentando mutuamente. Y también el de Podemos en España, cuyo líder Pablo Iglesias fue reclamado en sus orígenes por numerosas televisiones para entrevistas y tertulias, con grandes índices de audiencia, lo que ayudó a aumentar su notoriedad (Avizanda, 2015; Sampedro, 2015), un efecto del que se benefició también posteriormente el líder de Ciudadanos, Albert Rivera (2016:90-91)

Como se puede leer a lo largo de estas páginas el liderazgo político *outsider* se diferencia del liderazgo político tradicional. Mientras que el político *outsider* se centra en su figura la cuál es presentada o hasta a veces sobrerrepresentada en los medios de comunicación pudiendo así hacerse conocido, el político tradicional tiene una trayectoria dentro de la política como servidor público que le permitió acercarse a los electores y de esa forma hacerse conocido. El político *outsider* no consolida su imagen a través del partido político sino más bien que es él quien arrastra al partido político ubicándolo en un segundo plano, mientras que el político tradicional ve en el partido político no solamente un sello electoral sino una plataforma en la cual basarse y una ideología a la cual representar que lo ayuda en su imagen.

El éxito del candidato *outsider* deviene de lo que hizo en su vida privada y como éste fue desenvolviéndose hecho por el cual se va haciendo conocido, mientras que el liderazgo tradicional se ve marcado por los éxitos o fracasos que mantuvo en su gestión ejerciendo cargos públicos. Mientras que el político tradicional suele llevar adelante eventos masivos para convocar a la gente, el líder *outsider* puede reemplazar estos eventos por sus apariciones en los medios de comunicación para llegar a la misma cantidad de gente o incluso mayor. Sobre esto escribió el autor Carlos Meléndez Guerrero en “El fenómeno *outsider* en América Latina”:

Ante estos casos, una de las primeras explicaciones que se dio al fenómeno del outsider fue el empleo de la «media-política». Es decir, el paso de una política de masas, de movilizaciones y de cuadros políticos, a una nueva forma de comunicación política en la que la televisión funcionaba como lenguaje-soporte del candidato. La «plaza vacía» era llenada por los discursos televisados. (2006:1)

El político *outsider* surge en momentos de crisis política que tiene su correlato también en una crisis social. Los líderes *outsiders* suelen acarrear muchas veces la idea del líder mesiánico que puede solucionar todos los problemas y las crisis generadas desde el poder político. Como se podrá observar más adelante, los *outsiders* le hablan además a un público desencantado con el político tradicional e incluso “olvidado” por este tipo de políticos. El liderazgo político tradicional en cambio es un liderazgo sostenido en el tiempo que puede surgir en momentos de crisis como también puede ser el sucesor a otro liderazgo ya establecido, donde en varias ocasiones el peso del líder tradicional lo tiene el partido o incluso las figuras que rodean al líder. El político tradicional les habla a las masas en actos masivos sin la necesidad de que resalte su figura en los medios de comunicación tal como lo hace el líder *outsider*. Si hay algo que iguala a ambos tipos de liderazgo es que acceden al poder de forma democrática y es a través del sistema que llegan a ocupar los cargos en el Estado.

1.4 Objetivos de investigación

Objetivo General:

Analizar los factores políticos y sociales que dieron lugar a la asunción de Donald Trump como Presidente de los Estados Unidos poniéndole fin a la hegemonía de los líderes tradicionales al mando de la Casa Blanca.

Objetivos específicos:

- 1) Analizar los resultados de los Swing States (Estados pendulares) que fueron favorables a Donald Trump y claves para acceder al cargo de Presidente de los Estados Unidos, investigando el sistema electoral norteamericano.
- 2) Evaluar la crisis económica y social del año 2008 (Crisis del banco Lehman Brothers) y su impacto en el liderazgo político norteamericano.
- 3) Analizar discursos y posteos en redes sociales (Twitter) de campaña de Donald Trump y determinar cuáles fueron los ejes en los que el candidato Republicano basó su campaña electoral.
- 4) Conceptualizar el liderazgo de los outsiders y que traen de nuevo en el liderazgo político.

1.5 Hipótesis:

Un escenario de crisis política y social en un estado, lleva a un distanciamiento entre el liderazgo tradicional y las bases electorales permitiendo así que surjan los líderes *outsiders*.

1.6 Metodología:

La llegada de Donald Trump a la Sala Oval de la Casa Blanca fue un suceso que marcó un antes y un después no solo en los Estados Unidos, sino también en todo el mundo. La aparición de un *outsider* en el mundo político causó una conmoción no solo en los propios políticos, también en los analistas, teóricos y científicos sociales y políticos que buscaban encontrar explicaciones a lo que el “Fenómeno Trump” representaba.

Mucho se escribió en periódicos y revistas, miles de horas de televisión se dedicaron a él como así también a todo aquello que rodeaba la figura de Trump como su campaña, su vida y su obra.

Es por ello que para este trabajo será importante un análisis cualitativo para observar los resultados electorales, los segmentos donde ganó apoyo en el electorado el candidato *outsider* y un análisis de la información seleccionada a través de la investigación de dos tipos de fuentes. Se recopilará y analizará fuentes primarias que incluyen: discursos de campaña, posteos en redes sociales, planteos en los Debates Presidenciales, comentarios y apariciones en medios de comunicación.

El segundo tipo de fuente a analizar para este trabajo son las fuentes secundarias. Éstas incluyen la recopilación de información y el análisis de carácter de libros, trabajos y ensayos por parte de expertos en los temas que se abordarán. Así también se utilizarán para sumar información de calidad al trabajo el análisis y recopilación de información de notas periodísticas de medios de comunicación destacándose los digitales especialmente como lo son los diarios online no solo de los Estados Unidos sino también periódicos de referencia de diversas partes del mundo.

Capítulo 2: El sistema electoral de los Estados Unidos.

2.1 El sistema electoral estadounidense:

De los más longevos e ininterrumpidos en el mundo, el sistema electoral estadounidense posee una gran tradición y sobre todo una larga trayectoria. Antes de entender el sistema electoral en sí mismo es necesario hablar de la composición del país, cuáles son sus poderes, que forma de gobierno poseen y los roles que cumplen cada uno de sus poderes.

Estados Unidos está compuesto por 50 Estados y tiene una población de más de 320 millones de ciudadanos. El país constituye una República Federal que se esgrime bajo un régimen presidencialista que cuenta con la separación de los 3 poderes del Estado: 1. Poder Ejecutivo; 2. Poder Legislativo; 3. Poder Judicial.

Para entender de forma breve que implica que el gobierno sea federal resulta interesante lo escrito por el *Think Tank Hispanic Council* en su “Guía Práctica De Las Elecciones En Estados Unidos 2016” bajo la dirección de Daniel Ureña y la coordinación de Cristina Hernández, Inés Royo y Felipe Royo:

El Gobierno Federal ejerce de forma exclusiva las competencias mínimas e indispensables para garantizar la unidad política y económica de la nación, en materias como política exterior y defensa, contraponiéndose a los sistemas basados en un estado unitario o centralizado. El resto de competencias corresponden a los estados federados o se ejercen de forma coordinada en ambos niveles de gobierno, como en el caso de la política de Educación. Por debajo del poder federal figura el poder de los estados” a día de hoy 50) y tras ellos, el poder local, que adopta múltiples formas y tiene como unidad administrativa básica el condado. Para su gestión cada estado dispone de un gobernador electo y de una legislatura propia. (2016:13

La constitución que rige a los Estados Unidos hasta el día de hoy fue adoptada en 1787 en la ciudad de Philadelphia. Esta constitución contiene las reglas y leyes fundamentales de la nación y es allí donde se establece la forma de gobierno. A lo largo del tiempo ha recibido un total de 27 enmiendas. Las primeras 10 que se introdujeron a la constitución son denominadas la Declaración de Derechos o *Bill Of Rights* donde se dejan garantizados derechos fundamentales. Solo por mencionar algunos de esos derechos son: el de la libertad de expresión; libertad religiosa y libertad de prensa.

Ya en el artículo 2 de la constitución de los Estados Unidos queda en claro quién puede ser Presidente, sus requisitos y como debe ser elegido (a través del voto del elector en el Colegio Electoral). A continuación, el fragmento de la constitución donde lo explicita.

Artículo Dos

Primera Sección

1. Se deposita el poder ejecutivo en un Presidente de los Estados Unidos. Desempeñará su encargo durante un término de cuatro años y, juntamente con el Vicepresidente designado para el mismo período, será elegido como sigue:
2. Cada Estado nombrará, del modo que su legislatura disponga, un número de electores igual al total de los senadores y representantes a que el Estado tenga derecho en el Congreso, pero ningún senador, ni representante, ni persona que ocupe un empleo honorífico o remunerado de los Estados Unidos podrá ser designado como elector.
3. El Congreso podrá fijar la época de designación de los electores, así como el día en que deberán emitir sus votos, el cual deberá ser el mismo en todos los Estados Unidos.
4. Solo las personas que sean ciudadanos por nacimiento o que hayan sido ciudadanos de los Estados Unidos al tiempo de adoptarse esta Constitución, serán elegibles para el cargo de Presidente; tampoco será elegible una persona que no haya cumplido 35 años de edad y que no haya residido 14 años en los Estados Unidos.

Para saber cuáles son las funciones a desempeñar y poderes que tiene el Presidente en los EE.UU. nuevamente resulta interesante lo expuesto por el Think Tank *The Hispanic Council*:

Desempeñarse como Jefe del Gobierno, Jefe de Estado y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Designar magistrados de la Corte Suprema y jueces de tribunales federales menores, todos ellos sujetos a la ratificación del Senado. Designar un gabinete de secretarios de departamento y jefes de agencia que también deberán ser confirmados por el Senado. Nombrar a los jefes de más de 50 comisiones federales independientes, como la Junta de la Reserva Federal o la Comisión de Bolsa y Valores, así como los embajadores y otras oficinas federales. Poder de firma y veto de los proyectos de ley aprobados por el Congreso, aunque esta cámara puede anular un veto con el voto de dos tercios de Congreso y Senado. Capacidad de emisión de órdenes ejecutivas. Poder de negociar tratados internacionales y con las tribus indígenas norteamericanas, que deben ser ratificados por dos tercios del Senado. Poder para otorgar indultos y suspensiones temporales de ejecución de la sentencia por delitos federales (excepto condenados por juicio político). (2016:13-14)

El Poder Legislativo está compuesto por dos cámaras que hacen al Congreso de los Estados Unidos con sede en Washington, la capital de los EE.UU. Por un lado, está la Cámara de Representantes y por otro lado el Senado. Sobre este poder el Think Tank en su obra menciona:

Cámara de Representantes (*House of Representatives*). La integran 435 representantes, designados proporcionalmente por los estados de acuerdo con su población. Cinco territorios y posesiones de EEUU tienen también representación en la Cámara, aunque

sin derecho a voto: el Distrito de Columbia, Samoa Americana, Guam, Puerto Rico y las Islas Vírgenes de EEUU. Los miembros de la Cámara de Representantes son elegidos cada dos años “sin límite de mandatos que pueden ocupar su escaño) y deben tener como mínimo 25 años de edad, ser ciudadanos de Estados Unidos durante al menos siete años y ser residentes del estado” pero no necesariamente el distrito que representan. El Presidente de la Cámara (*speaker*) es elegido por los representantes y es el tercero en la línea de sucesión a la Presidencia tras el Presidente y el Vicepresidente.

Algunas de las responsabilidades exclusivas de la Cámara son: La facultad de someter a juicio político al Presidente y a los jueces de la Corte Suprema. La capacidad de elegir al Presidente en caso de empate. Aprobar cualquier tratado que implica el comercio exterior. (2016:14)

El Senado, que es la segunda de las cámaras que hace al Capitolio¹⁴ está compuesto por 100 Senadores, los cuales son elegidos dos por Estado. Su mandato es por seis años y tienen la posibilidad de ser reelegidos ininterrumpidamente. Un tercio de la Cámara de Senadores se renueva cada dos años. Los senadores deben tener un mínimo de 30 años de edad y deben haber sido ciudadanos de los Estados Unidos por al menos 9 años y tienen que vivir en el Estado al cual van a representar en la Cámara. Al igual que en Argentina, el Vicepresidente de los Estados Unidos es a la vez el Presidente del Senado y no puede votar salvo que la votación sea un empate y deba definir la votación. Algunas de las funciones del Senado son las siguientes según lo expuesto por el Think Tank *The Hispanic Council*:

Confirmar las designaciones presidenciales a la Corte Suprema, los tribunales federales menores y los puestos clave del Ejecutivo. Aprobar los tratados internacionales que ha negociado el Presidente. Actuar en calidad de jurado en caso de juicio político contra el Presidente o algún miembro de la Corte Suprema. (2016:15)

Por último, el tercero de los Poderes en Estados Unidos es el Poder Judicial. El mismo está compuesto por su máximo órgano que es la Corte Suprema de Justicia, seguido de los Tribunales de Apelación, los Juzgados Federales de Distrito, y los tribunales especiales.

Los jueces federales son nombrados por el Presidente y tienen que contar con la aprobación del Senado. Su cargo en la corte es vitalicio salvo que deban enfrentar un juicio político y de ser hallados culpables son destituidos. Este juicio debe ser realizado por la Cámara de Representantes y debe contar con la aprobación del Senado.

En cuanto al sistema electoral, el Presidente es elegido por un período de 4 años. Desde el año 1951 y a través de la Enmienda 22 se optó por que solamente pueda ser reelecto por un mandato y una vez cumplidos sus dos mandatos no pueden presentarse para otro cargo.

¹⁴ Nombre otorgado al Congreso en los Estados Unidos.

Para las elecciones a Presidente los ciudadanos norteamericanos votan cada cuatro años y se va a votar el primer día martes luego del primer lunes de noviembre. El colegio electoral define con su voto al Presidente el primer lunes después del segundo miércoles de diciembre. Luego el día 6 de enero el Congreso recibe los votos emitidos por el colegio electoral y los recuenta y certifica. Una vez finalizado el proceso, el 20 de enero se celebra la ceremonia de asunción presidencial, donde el Presidente en las escalinatas del Capitolio frente al Presidente del Tribunal supremo hace la jura para asumir el cargo para el que fue elegido.

Para llegar a este momento, incluso antes de poder ser elegido Presidente por el votante, el candidato debe atravesar las elecciones primarias, las cuales definen a que candidato va a representar al partido político. Algo a tener en cuenta es que la contienda si bien cuenta con partidos independientes, es liderada por los dos partidos mayoritarios de larga trayectoria que son el Partido Demócrata y el Partido Republicano.

¿Quiénes pueden votar en las elecciones de noviembre? Aquellos ciudadanos estadounidenses mayores de 18 años que se hayan registrado para votar. Los requisitos para poder votar varían según cada Estado. Al respecto el Think Tank *The Hispanic Council afirma;*

En muchos estados los ciudadanos a la hora de registrarse tienen la posibilidad de “afiliarse” (pero sin coste alguno) a uno de los dos partidos si desea participar en la elección primaria, en el caucus o la convención de dicho partido. En ningún caso un ciudadano podrá afiliarse a dos partidos o en dos estados, pero si podrá cambiar su afiliación antes de la elección de turno. (2016:26)

¿Cómo se elige al candidato? La respuesta va a variar según el Estado. Los candidatos en la Primaria pueden ser elegidos por Caucus o por Elecciones Primarias que a la vez pueden contar con dos sistemas: Partidarias (abiertas o cerradas); o No partidarias. Sobre este tema el Think Tank *The Hispanic Council* presenta lo siguiente:

Caucus. En estados como Iowa o Nevada, el sistema de nominación presidencial se basa en una asamblea partidaria con los ciudadanos registrados y afiliados al partido en la que, a mano alzada o depositando el voto en una urna, eligen a su candidato. Primarias. Los estados que se deciden por elecciones primarias puede definirse por dos tipos: Partidistas, en la que cada partido celebra su propia elección y puede llegar a ser en diferentes fechas. Las elecciones primarias partidistas, las más empleadas por los partidos, pueden ser a su vez:

- Abiertas: no importa la afiliación del ciudadano, puede votar en la primaria del partido que desee, pero no en las dos.
- Cerradas: solo pueden votar aquellos ciudadanos que se hayan registrado como afiliados del partido o los declarados independientes que se registren como partidarios antes de la elección.

- Semi-cerradas: los votantes registrados de un partido solo pueden votar en las primarias de dicho partido y los independientes elegir uno de los dos sin necesidad de afiliarse.

No partidistas, en las que los candidatos, independientemente del partido al que pertenezcan, compiten para ser los nominados (es el caso de California o el estado de Washington, por ejemplo). (2016:26)

Una de las fechas más importantes en el calendario electoral es conocida como el *Super Tuesday* o Súper martes, que es cuando la mayoría de los Estados celebran las Elecciones Primarias. En el caso de la candidatura de Donald Trump y de Hillary Clinton, por ejemplo, la fecha del Súper Martes fue el 1 de marzo de 2016, donde 12 Estados a la vez eligieron candidato en las Primarias.

Una vez concluidas las elecciones primarias, se da la Convención Nacional del partido, donde se confirma de forma oficial el candidato a Presidente y el candidato anuncia quién va a ser el candidato a Vicepresidente en la fórmula para los comicios de noviembre.

El voto en los Estados Unidos al candidato a Presidente, es un voto indirecto. Esto quiere decir dos cosas. Primero que los votantes no eligen al candidato sino a quienes van a representar al Estado en el Colegio Electoral para que voten por el candidato que ellos eligieron y segundo que, habiendo sacado menos cantidad de votos, pero ganando en más Estados podés llegar a ser electo Presidente. Así lo explican en *The Hispanic Council*:

Tras la designación del candidato a Presidente y Vicepresidente de cada uno de los partidos, el primer martes después del primer lunes de noviembre se celebra la elección presidencial en la que los votantes mayores de 18 años registrados eligen a los compromisarios que en su nombre votarán al Presidente de la nación, mediante un sistema de colegios electorales.

Sistema del colegio electoral. El sistema de elección presidencial de EEUU es indirecto. Los ciudadanos no eligen directamente al candidato, sino a compromisarios o electores dentro de cada estado que emitirán votos electorales en su nombre. Para ganar las elecciones, el candidato deberá obtener una mayoría absoluta de votos electorales que no siempre coincide con el voto popular.

(...) El número total de compromisarios es de 538, equivalente al número de diputados de la Cámara de Representantes (435) más el número de Senadores (100) más los 3 delegados de Washington DC.

- Los compromisarios se distribuyen entre los 50 Estados y el Distrito de Columbia en función de su población y su número coincide con el número de diputados y senadores que corresponde al estado.
- El conjunto de compromisarios forma el Colegio Electoral y cada uno de ellos emite un voto electoral. El compromisario debe votar al candidato que corresponda según las normas electorales del estado.

- Cada estado tiene su propio sistema para elegir a los miembros del Colegio Electoral. Como norma general, los compromisarios se eligen dentro del comité estatal de cada partido que ha resultado ganador (o de los partidos ganadores en el caso de Maine y Nebraska) una vez que se han adjudicado los votos electorales del estado. Los candidatos normalmente suelen ser miembros del partido, pero en ningún caso pueden ser además altos funcionarios de la administración pública o miembros del Congreso o del Gobierno
- (...) El Colegio Electoral nunca se reúne como cuerpo. Pasadas las elecciones, los compromisarios de cada estado se reúnen en las capitales de su estado para emitir formalmente su voto electoral que se envía a Washington DC para que sea certificado por el Congreso.
- Gana las elecciones el candidato que alcanza los 270 votos electorales. (2016:28-29)

Es importante marcar que el colegio electoral solamente funciona para la elección a Presidente, no para elegir a Diputados y Senadores. También resulta importante aclarar que la cantidad de Electores de cada Estado para el Colegio Electoral de la votación del año 2016 se basó en el Censo Poblacional del año 2010.

2.2 Los *Swing States*, Los Estados Pendulares:

Estados Unidos es un país con una fuerte tradición partidaria en cada uno de los Estados que hacen al país. Como se ha dicho con anterioridad, allí tiene una gran importancia no solamente el voto popular sino también el triunfo en cada uno de los Estados que son al fin de cuentas quienes envían a los Electores para elegir al candidato a Presidente.

Las elecciones a Presidente suelen definirse hace tiempo ya por la performance de los candidatos en los denominados *Swing States* que son aquellos Estados que no tienen una tradición marcada a la hora de votar por Demócratas o Republicanos y son quienes definen las elecciones.

Se sabe que en el país hay una fuerte tradición Demócrata en los Estados "azules". Algunos de ellos son: California; Hawái Washington D.C.; Nueva York; Oregon; Maryland y Massachusetts.

También es conocido que hay Estados mayormente Republicanos como: Texas; Alaska; Utah, Tennessee; Georgia, Idaho; Oklahoma; Louisiana; Alabama;

Como bien lo muestra el título de esta sección, están los *swings States* o Estados Pendulares, son aquellos Estados sin tradición electoral clara y que elección a elección pueden cambiar de partido y son los Estados determinantes para ganar la elección e inclinar la balanza para Republicanos o Demócratas. No siempre son los mismos Estados. Hasta las elecciones del año 2016, 33 Estados votaron por el mismo partido político en las últimas 5 elecciones precedentes

a la de 2016 (1996, 2000, 2004, 2008 y 2012). Si el cálculo se realiza desde el año 2000, 40 Estados votaron por el mismo partido en las 4 elecciones hasta el año 2016.

Para las elecciones del año 2016 que determinaron que Donald Trump sería el ganador fueron los siguientes denominados *Swing States*: Virginia (13 votos electorales); Pennsylvania (20 votos electorales); Nevada (6 votos electorales); Colorado (9 votos electorales); Iowa (6 votos electorales); Ohio (18 votos electorales); Carolina del Norte (15 votos electorales); Florida (29 votos electorales); Wisconsin (10 votos electorales); Michigan (16 votos electorales) y New Hampshire (4 votos electorales). Entre estos Estados sumaban 146 Electores para el Colegio Electoral.¹⁵

Donald Trump triunfó en: Pennsylvania, Iowa, Ohio, Carolina del Norte, Florida, Wisconsin, Michigan quedándose con un total de 114 votos a su favor en el Colegio Electoral. Hillary Clinton triunfó en: Virginia, Nevada, Colorado, New Hampshire. Quedándose con 32 votos para el Colegio Electoral.

2.3 El Bipartidismo: Republicanos y Demócratas:

Muchas referencias hicimos ya a los partidos políticos norteamericanos, pero poco se hizo mención a su historia y resulta importante entender su pasado e ideales políticos para comprender a quienes representan y que modelo ya sea económico o social proponen para los Estados Unidos. Cuando se señalan las elecciones en los Estados hay dos colores: 1) el azul y 2) el rojo. Los Demócratas están representados por el color azul y su símbolo es el burro mientras que los Republicanos son reconocidos por el color rojo y la figura de un elefante.

El partido Republicano que terminó siendo liderado por Donald Trump para las elecciones del 2016 comienza su historia el 20 de marzo de 1854 tras la desintegración del partido político Whig. En sus orígenes este partido representó a los anti esclavistas y años después tomó el nombre de Partido Republicano en honor a Thomas Jefferson quien paradójicamente era del Partido Demócrata. Hacia el año 1860 los Republicanos llegan al poder de la figura mítica de Abraham Lincoln quien tuvo que lidiar con los estados sureños pro esclavismo que se fueron de los Estados Unidos para formar la Unión de Estados Confederados llevando al país a una guerra civil. Aunque Lincoln y el ejército del norte triunfaron y le pusieron fin a la guerra, el ex presidente es también recordado por haber sido asesinado el 15 de abril de 1865. Durante varios períodos tras la muerte de Lincoln y gracias al voto de los ex esclavos el Partido Republicano mantuvo la presidencia por varios períodos entre 1869 y 1932.

Tras la gran depresión y la fuerte crisis económica que azotó al país los Republicanos fueron oposición entre 1932 y 1953. Así se ve reflejado por el Hispanic Council:

¹⁵ Recuperado de <https://www.nytimes.com/elections/2016/results/president>

Los republicanos permanecieron en la oposición desde el inicio de la Gran Depresión hasta el año 1953, perdiendo cinco elecciones presidenciales consecutivas. Los sucesivos gobiernos demócratas introdujeron reformas sociales que les otorgaron el apoyo de las clases trabajadoras y les situaron más a la izquierda del espectro político, dejando a los republicanos más próximos a la derecha (2020:18)

En la década de 1950 los Republicanos vuelven al poder con Dwight Eisenhower como Presidente. A pesar de dejarle el poder a los Demócratas, para los años 70's los Republicanos junto a Richard Nixon vuelven al poder, pero el escándalo del *Watergate* dejó al partido muy dañado. Nuevamente el poder retorna en manos de los Demócratas a fines de la década de 1970 pero la fuerte crisis económica devenida de la crisis del petróleo le dio una nueva oportunidad a los Republicanos de retomar el Poder de la Casa Blanca y es Ronald Reagan quien lleva a los Republicanos al gobierno. Éste no fue un triunfo cualquiera, sino que le dio un importante impulso y una importante marca al Partido Republicano que profesó el liberalismo económico como bandera. Así se ve explicado según *The Hispanic Council*:

Su gobierno marca una nueva etapa para el Partido Republicano, con un giro ideológico hacia el liberalismo económico. Se empieza a defender la reducción de impuestos, del gasto público, de los programas sociales y del tamaño del Estado. Se defiende la economía de mercado y se apoya el retorno al espíritu individualista de los pioneros de la nación. El giro se conoce como la "Revolución Conservadora" y genera una nueva era de hegemonía republicana que continuó hasta la victoria de Bill Clinton en 1993. (2020:19)

El Partido Republicano volvió a ser gobierno hacia el año 2001 con la figura de George Bush (hijo) quien había acercado el partido a los hispanos y a los afrodescendientes, pero la mala gestión en la política exterior le valió en el año 2008 ceder presidencia de los Estados Unidos al Demócrata Barak Obama.

Hasta las elecciones del 2016, el Partido Republicano se vio fuera de la Casa Blanca y no fue hasta que Donald Trump triunfa en las elecciones contra Hillary Clinton que los Republicanos vuelven a ocupar la Sala Oval de la Casa Blanca:

Tras dos mandatos consecutivos de Barack Obama el Partido Republicano ganó de nuevo las elecciones con Donald Trump como candidato. Trump no era el favorito ni siquiera para convertirse en el candidato republicano ya que no pertenecía al "establishment" del partido. Sin embargo, tras ganar la nominación republicana venció a la demócrata Hillary Clinton en lo que fue una gran sorpresa para muchos. (2020:19)

Los Republicanos fueron los primeros en formar un partido anti esclavista en sus orígenes que supo sostenerse en el poder por el apoyo popular. Con el correr de los años, las crisis económicas supieron correr a los Republicanos del poder y aquellas minorías que lo apoyaban fueron brindando su apoyo al Partido Demócrata. Los años 1980's fueron sin lugar a dudas una reinención para el Partido, que acuñó las ideas del liberalismo económico y forjó así años de

éxitos electorales que llevaron al Partido a gobernar desde la Casa Blanca. Aquel liberalismo que pregonó la baja de impuestos sumada a la idea de Hacer América (EE. UU) Grande Otra Vez y un discurso anti establishment que fueron los ejes de campaña de Trump, llevaron al Partido Republicano a liderar los destinos de Estados Unidos con Donald J. Trump como Presidente entre los años 2016 y 2020.

El Partido Demócrata tiene también una larga trayectoria como el Republicano, formándose incluso antes. Aunque George Washington se presenta a las primeras elecciones desde el Partido Independiente, luego existieron el Partido Demócrata- Republicano de Thomas Jefferson y el Partido Federalista de Hamilton.

Los Federalistas eran señalados también como centralistas porque querían un gobierno federal con mucho peso y su sostén provenía de los sectores urbanos y comerciantes del país:

(...) Se identificaban con los intereses de la región urbana y comercial del país, del noreste, y proponían el desarrollo de EEUU como un país manufacturero y comercial. Recelaban del movimiento revolucionario de la Francia de 1789 y admiraban a Gran Bretaña. (2020:20)

Mientras que los Demócratas Republicanos eran pro gobierno federal más limitado con mayor autonomía para los Estados federales:

(...) Representaban los intereses del sur, esclavista y más agrario, por lo que apoyaban el desarrollo de una economía agrícola. Eran simpatizantes de las ideas de la Francia revolucionaria y tenían una actitud marcadamente antibritánica y antimonárquica. (2020:20)

El Partido Federalista entró en crisis en la guerra angloamericana de 1812 y desapareció del escenario político permitiendo una primacía del Partido Demócrata Republicano hasta el año 1824. Lo que ocurrió en esas elecciones fue determinante para la creación del Partido Demócrata de acuerdo al Think Tank *The Hispanic Council*:

Ese año las elecciones presidenciales se disputan entre cinco candidatos del mismo partido. Andrew Jackson obtuvo la mayoría de los votos populares, pero no la cantidad de votos electorales necesaria para gobernar, por lo que la decisión de elegir al presidente pasó a la Cámara de Representantes, que se decantó por John Quincy Adams. Jackson, único candidato de origen humilde entre los ricos y aristócratas políticos de la época, abandonó la formación y fundó el Partido Demócrata. (2020:20)

En el año 1828 Andrew Jackson se convirtió en Presidente y por tener un carácter personalista se generó una división dentro de su partido lo cual llevó a la creación de un nuevo partido político que era una escisión del de Andrew Jackson llamado *Whig*. El nombre *Whig* hacía referencia al grupo de ciudadanos británicos que se opusieron a los manejos de poder por parte del Rey Jorge III durante la Guerra de la Independencia. Sobre el partido de los *Whig* el artículo del Think Tank *The Hispanic Council* afirma lo siguiente:

Los *Whig* defendían un elitismo político basado en el talento por el que debían gobernar “los más capaces”. En lo económico eran partidarios de la libertad empresarial, la iniciativa privada, la expansión del gobierno federal y el estímulo al desarrollo del país. Whigs y demócratas se alternaron en la presidencia durante 20 años, hasta el año 1852. (2020:20-21)

Aquellos que defendían el abolicionismo fundaron el nuevo partido Republicano y el partido Whig al poco tiempo desapareció dejando una división muy importante dentro del Partido Demócrata por las posturas que tenían los representantes tanto del norte como del sur relacionado al tema de la esclavitud en los Estados Unidos. La guerra civil de 1861 fue finalmente el año que marcó el rumbo de los partidos.

El nuevo partido Demócrata surge con profunda fuerza en el sur con ideales conservadores y en su oposición en el norte de los EE.UU. el Partido Republicano marca una ideología más progresista. No fue sino hasta inicios del Siglo XX que se da un giro ideológico entre ambos partidos mayoritarios para ser conocidos tal cuál como son hoy en día. Esto quiere decir que el Partido Demócrata pasó a ser el partido progresista en los Estados Unidos que defiende a los más débiles y busca ampliación de derechos para la sociedad.

Tras el paso de la Gran Depresión en 1932 y hasta 1953 5 gobiernos consecutivos en EE.UU. fueron de los Demócratas, período que inauguro el Presidente Franklin D. Roosevelt y luego dándole paso a Harry S Truman.

En los años 1960´s John FitzGerald Kennedy fue electo Presidente representando nuevamente a los Demócratas, marcando el hito de ser el primer Presidente Católico en los EE.UU. Luego de que Lyndon B. Johnson perdió el poder, años más tarde y con el escándalo del *Watergate* de por medio los Demócratas en la década de los 1970's vuelven a ocupar la Sala Oval de la Casa Blanca con Jimmy Carter como Presidente, aunque su gobierno se vio fuertemente debilitado debido a la crisis del petróleo que azotó no solamente a los Estados Unidos sino a todo el mundo.

No fue sino hasta la década de los 1990's que con Bill Clinton a la cabeza los Demócratas vuelven al poder, poniéndole fin a 4 gobiernos consecutivos de los Republicanos. A pesar de ello en el año 2001 nuevamente los Republicanos toman el mando de los Estados Unidos de la mano de George W. Bush, hasta que, en el año 2008, Barack Obama gana las elecciones marcando un hito en toda la historia de los Estados Unidos convirtiéndose en el primer Presidente afrodescendiente.

Como se puede ver, el partido Demócrata ha marcado hitos a lo largo de la historia. Su constante deseo de igualdad y mayores derechos lo llevo a proponer solo por dar un ejemplo el famoso plan de salud *Obamacare* donde se proponían distintas medidas para que más gente pueda acceder a su servicio de salud teniendo en cuenta que en Estados Unidos la salud es algo difícil de costear para varios ciudadanos. El Partido Demócrata a diferencia del Republicano suele estar de acuerdo en ampliar el rol del Estado en la sociedad y ampliar incluso los recursos del gobierno traduciendo ello en más gasto público.

Capítulo 3: ¿Quién es Donald J. Trump?

3.1 Biografía de Donald J. Trump:

Mucho hemos mencionado de Donald Trump con un especial énfasis en su camino hacia convertirse en Presidente de los Estados Unidos, pero poco se hizo mención a su carrera personal. Para el año 2015, Donald Trump tenía 69 años, con lo cual en su primer año de gestión al mando de la Casa Blanca lo transitó con 70 años de edad. Nacido el 14 de junio de 1946 en Queens Nueva York. Donald J. Trump fue el cuarto de cinco hermanos cuyos padres eran Fred Trump y Mary Anne MacLeod Trump. En su juventud desde los 8 años acudió a la Escuela Militar de Nueva York.

Fue su padre, Fred Trump quién comenzó con el imperio inmobiliario que llevó luego a la fama a su hijo Donald. Justamente en Nueva York la ciudad que vio nacer a Trump fue el epicentro de las actividades inmobiliarias que generaron la fortuna de la cual Donald Trump hoy es dueño.

Para el año 1964 la Universidad la había comenzado en la Universidad Fordham. Poco se sabe de su breve paso por allí, lo cierto es que para el año 1968 Donald Trump se graduó en la Universidad de Pensilvania en la escuela de negocios Wharton donde obtuvo el título en Economía y Antropología. Luego de su graduación Donald Trump se incorpora a la empresa de su padre y comienza a hacer negocios con los bienes raíces.

De acuerdo a la información proveída por *University Press* en su obra *Donald Trump Biography (2016)* Para el año 1978 Trump ya manejaba 14.000 propiedades de la *Trump Organization* en las zonas de Queens, Statend Island y Brooklyn.

Para el año 1978 Trump obtuvo el Grand Hyatt Hotel. Como se puede observar, el vínculo entre Donald Trump, el comercio y la gente es algo que precedió a su llegada a la política e incluso precedió a su desembarco en los medios de comunicación.

En el año 1981 en la mítica Nueva York, Donald Trump obtuvo el permiso para demoler un edificio y construir en la afamada 5ta Avenida, al lado del local de la joyería *Tiffany* la Torre Trump, símbolo de su riqueza y también de su marca a nivel país. En la biografía de Donald Trump, *University Press* agrega lo siguiente¹⁶:

Para cuando terminó de renovar el edificio, se convirtió en Trump Tower, que es un edificio opulento, con una cascada de 60 pies y un atrio de 5 niveles. Trump Tower se convirtió en el centro punto de la Organización Trump. Las creaciones de la Organización Trump han sido nada menos que magnifico cuando se construyeron, y muchos de permanecen como visiones impresionantes de la arquitectura de vanguardia. (2016:13)

¹⁶ Con traducción propia

Para el año 1977 Donald Trump ya estaba casado con Ivana Zeinickova. Fruto de ese matrimonio nacieron 3 hijos, Donald Trump Jr. el 31 de diciembre de 1977, Ivanka Trump el 30 de octubre de 1981 y Eric Trump el 6 de enero de 1984. El primer matrimonio del empresario duró hasta el año 1991. Como lo afirma la obra de *University Press: Donald e Ivana eran estrellas entre la élite de los círculos sociales de Nueva York* (2016:14)

Para el 13 de octubre de 1993 nace Tiffany Trump, la cuarta hija de Trump cuya cónyuge era Marla Maples. Primero Marla fue la novia del empresario una vez que se había divorciado y 2 años después para el año 1993 sería su esposa. Para junio de 1999 el matrimonio había finalizado y nuevamente Trump se separó en esta ocasión de su segunda esposa.

El tercer matrimonio del ex presidente de los Estados Unidos se consolida el 22 de enero de 2005 con quien es su actual esposa Melania Knavs conocida como Melania Trump. Con su tercera esposa el magnate neoyorquino también tiene un hijo, el quinto en su título como padre y el primero en el matrimonio con Melania. Su primer hijo se llama Barron William Trump, quien nació el 20 de marzo de 2006. Melania es quien acompaña en la actualidad a Donald Trump y por tanto fue Primera Dama de los Estados Unidos.

No todos fueron éxitos para el magnate. Entre los años 1991 y 2009, La empresa de Donald Trump se declaró en bancarrota 4 veces, aunque él no se declaró personalmente en esa situación. A pesar de ello, el trabajo nunca culminó y siguió dedicado al mundo de los bienes raíces comprando hoteles, casinos y construyendo grandes emprendimientos.

Para el año 2004 Donald Trump estrenó en enero el programa televisivo *The Apprentice* (El Aprendiz). Este programa fue realmente exitoso y lo hizo muy popular entre el público estadounidense. Así lo refleja la biografía escrita por *University Press*:

El público estaba encantado con el talento de Donald para lo dramático, como buscadores de empleo competían para impresionar a Trump con sus habilidades de gestión empresarial en una variedad de tareas orientadas al negocio.

Los índices de audiencia se dispararon y el programa fue un éxito instantáneo y sobresaliente. (...) El espectáculo también tuvo éxito de crítica, recibiendo tres Emmy's durante sus 14 temporadas. (2016:26-27)

Durante el 2002 y con la cadena NBC de los Estados Unidos, Donald Trump fue dueño del programa Miss Universo.

Como se puede observar, A lo largo de su vida Donald Trump forjó un vínculo no solo con empresarios y políticos debido a su fortuna y negocios que lo llevaron a construir edificios, campos de golf, residencias privadas, casinos o adquirir hoteles, sino que también con el público estadounidense en general a través de los medios de comunicación con programas de entretenimiento. El empresario neoyorquino logró ese conocimiento y cercanía con la gente que muchos políticos obtienen a través de la gestión en el cargo público, pero desde el sector privado y sin ser un político. Antes de llegar a la Casa Blanca y ser famoso por su slogan *Make America*

Great Again (Hacer a los Estados Unidos Grande Devuelta), Trump ya había entrado en la casa de los estadounidenses con su frase *¡you are fired!* (¡estás despedido!).

Toda esta vida previa a ser político estuvo marcada por los éxitos en el trabajo inmobiliario y televisivo y también por escándalos en su vida personal. El 16 de junio de 2015 dos de sus mundos que nunca se habían cruzado (el político y el empresarial) se unieron para hacer de Donald Trump el empresario multimillonario figura de la televisión en candidato a Presidente de los Estados Unidos por el partido Republicano. Nada parece ser coincidencia y ese anuncio a la candidatura a Presidente fue realizado desde la mítica Torre Trump en Nueva York, símbolo de su éxito en la gestión empresarial. Trump logró en las Primarias del partido Republicano casi 14 millones de votos, lo cual resultó ser el candidato más votado de la historia en las Primarias del Partido Republicano.

Pese a no haber ganado con la mayoría del voto popular, pero sí con el voto en el Colegio Electoral, en noviembre de 2016, Donald Trump fue electo Presidente de los Estados Unidos, mandato que culminó en el año 2020 sin haber sido reelecto siendo derrotado tanto en el voto popular como en el Colegio Electoral por el Demócrata Joe Biden.

La vida de Donald J. Trump estuvo marcada por luces y sombras, éxitos y fracasos que dividieron opiniones y generaron sentires encontrados. Para culminar con la Biografía de él, comparto lo expresado por *University Press*:

Donald Trump es quien es. Es un hombre de negocios consumado y un hábil negociador. Tiene el tipo de inteligencia que se necesita para graduarse de Wharton y el tipo de visión que se necesita para construir rascacielos monumentales. Él tiene opiniones fuertes sobre la mayoría de los temas, y no se doblega a la sociedad moderna que lo presiona para ser políticamente correcto. Por estas y otras razones, Trump ha ganado muchos seguidores leales y muchos detractores apasionados. (2016:45)

Capítulo 4: De candidato *Outsider* a Presidente de los Estados Unidos: El análisis de Donald J. Trump.

4.1 Donald Trump y Twitter:

“Además de ganar arrolladoramente el Colegio Electoral, gané el voto popular si se descuentan los millones de personas que votaron ilegalmente”¹⁷ @realDonaldTrump 16/112016(17:30 pm)¹⁸

Si bien Donald Trump hizo su lanzamiento de campaña oficial el día martes 16 de junio de 2015, ya en abril del año 2011 hubo un indicador de que el magnate inmobiliario buscaba acercarse a la Casa Blanca y fiel a su estilo lo hizo de una forma provocadora que causó alto impacto en los medios de comunicación.

Donald Trump le dio mayor difusión a una teoría conspiracionista -a lo que le agregaría racista- que hacía alusión a que Barack Obama no era estadounidense. En el 2011 previo a la contienda electoral del año 2012 que enfrentaba a Barack Obama por el Partido Demócrata y a Mitt Romney por el partido Republicano, Trump pidió públicamente que Barack Obama presente su certificado de nacimiento para demostrar que era ciudadano estadounidense. A pesar de que el Presidente Obama mostró su certificado de nacimiento en abril de 2011 más de un año después en un video lanzado en Octubre del 2012 en su Facebook Donald Trump afirmó que en caso de que existiera el certificado de Pasaporte, ingreso y estancia en la Universidad del Presidente Barack Obama, el magnate emitía un cheque por el valor de US\$ 5 millones para donar a una asociación benéfica en los Estados Unidos poniendo en duda aquello que Obama ya había demostrado hasta hace un año atrás.

No fue sino hasta septiembre del 2016 que en una conferencia de prensa en la inauguración de su nuevo hotel en Washington D.C. que le dio fin a la controversia que él había agitado. No es casualidad que lo haya realizado desde ahí. En todo este trabajo se viene remarcando que el líder *outsider* es conocido por su vida en el ámbito privado y es desde su rol de multimillonario destacado en la industria de los bienes raíces es que realiza discursos políticos. Además, esto lo realizó dos meses antes de la contienda electoral que lo iba a enfrentar a la Demócrata Hillary Clinton. En ese marco Donald Trump dijo la siguiente frase¹⁹: “El Presidente Barack Obama nació en los Estados Unidos, punto”²⁰. Previo a decir ésta frase el por entonces candidato Trump dijo

¹⁷ Recuperado de

https://twitter.com/realDonaldTrump/status/802972944532209664?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E802972944532209664%7Ctwgr%5E4d105a29c093c06b23f2bd93af84e7519b72122e%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.cnn.com%2F2016%2F12%2F21%2Fpolitics%2Fdonald-trump-hillary-clinton-popular-vote-final-count%2Findex.html

¹⁸ Con traducción propia

¹⁹ Con traducción propia

²⁰ Recuperado de <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2016/09/16/trump-admits-obama-was-born-in-u-s-but-falsely-blames-clinton-for-starting-rumors/>

que las teorías conspiracionistas sobre el lugar de nacimiento del Presidente Obama habían surgido en el año 2008 por seguidores de Hillary Clinton quien se enfrentaba a Barack Obama en las internas Demócratas para ser candidato a Presidente, incluso lo repitió en los debates presidenciales del año 2016.

No es casualidad tanto abril del 2011, octubre del 2012, septiembre del 2016 y el Tuit que le da inicio a esta sección. Donald Trump hizo de las redes sociales el medio para instalarse en la opinión pública haciendo uso de declaraciones polémicas e incluso falaces, que no se corresponden con la realidad. El candidato *outsider* se metió en la política primero sin el Partido Republicano y luego desde el Partido ganando las internas y posteriormente triunfando en las elecciones rumbo a la casa Blanca.

Hillary Clinton en plena campaña electoral del año 2016 dijo: “La mentira del nacimiento es lo que convirtió a Trump de una estrella de televisión de realidad ordinaria en una figura política. Esa historia de origen no se puede dejar de escribir” ²¹. @HillaryClinton 16/9/16 (14:10 pm)²². La mentira del nacimiento a la que Hillary Clinton hace referencia es al episodio sobre la vida del ex Presidente Obama del cual se hizo alusión con anterioridad.

Años más tarde, en una entrevista a la cadena *FOX NEWS* Donald Trump admitió que Twitter fue fundamental en su camino para llegar a ser Presidente. Como se dijo con anterioridad, los medios de comunicación son por demás necesarios para que los candidatos *outsiders* se instalen no solo en la opinión pública sino también para llegar a más gente y así ganar mayor caudal de votos. El caso de Donald Trump con la red social Twitter es un fenómeno en sí mismo por la relevancia que tuvo en su campaña y la manera de comunicación que utilizó el por entonces candidato y la masa de votantes. En el libro de *Peter Osborne y Tom Roberts* titulado “*How Trump Thinks, His Tweets and the Birth of a New Political Language*” (Cómo piensa Trump, sus tweets y el nacimiento de un Nuevo Lenguaje Político) aparece el reportaje para el canal *Fox News* del año 2017 donde Trump afirma lo siguiente en distintos momentos²³:

Creo que tal vez no estaría aquí si no fuera por Twitter.

Twitter es algo maravilloso para mí, porque hago correr la voz... Yo no estaría aquí hablando con usted en este momento como Presidente si no tuviera una forma de hacer correr la voz. (2017: 6)

De acuerdo a la información proporcionada por Peter Osborne y Tom Roberts, Donald Trump se suma a Twitter en el año 2009, cuando la red social llevaba 3 años de nacimiento. Por aquél entonces, Para mayo de 2009 tan solo tenía 216 seguidores y Trump se había sumado a ésta red social por recomendación del experto en marketing Peter Costanzo quien le recomendó no

²¹ Con traducción propia

²² Recuperado de <https://twitter.com/HillaryClinton/status/776830537767981056>

²³ Todas las citas realizadas a dichos autores son con traducción propia

solo el nombre de usuario sino también que se sumara a ésta red social para promocionar su marca, vender sus libros y generar publicidad para su programa de T.V. *The Apprentice*.

No fue sino hasta el año 2011 donde el tono y el contenido de sus tweets comenzó a ser más elevado y también con un marcado contenido político. Esto se debió en parte al rumor de que se sumaba al Partido Republicano para competir en las elecciones del año 2012. Esto se ve también marcado en lo escrito por Peter Osborne y Tom Roberts:

El tono cambió en el verano de 2011 cuando jugó con presentarse en la elección presidencial del año siguiente. Donald Trump todavía estaba fascinado por celebridades, índices de audiencia televisivos y patrocinios de marcas. Pero el estado de ánimo no era ya tan benigno. Se separó brutalmente del código de mutua felicitación que define las relaciones de celebridades. (2017:11)

Un claro ejemplo de cómo empezó a elevar el tono de sus tuits es el tuit proporcionado por los autores Peter Osborne y Tom Roberts donde Donald Trump tuitea lo siguiente “ Wake Up America—China is eating our lunch @RealDonaldTrump (11:36 am 3/08/2011)²⁴” (Despierta América—China está comiendo nuestro almuerzo). Si hay un enemigo marcado en Trump que lo sostuvo con el tiempo ese fue China y su política. Más adelante cuando se vean discursos de Trump quedará en evidencia que China fue también el “eje del mal” al cuál Trump utilizó desde su dialéctica para despertar el nacionalismo en votantes que se vieron castigados por el globalismo y que acusaban la pérdida de trabajo o por los inmigrantes o debido a la apertura comercial y la globalización que hacía que los productos chinos reemplacen a los norteamericanos y así iban cerrando las fabricas norteamericanas.

A través de Twitter, Donald Trump creó una narrativa, una cosmovisión del mundo que fue compartiendo con sus seguidores, generando así una conexión con ellos que eran quienes luego lo iban a votar. Ésta fue una gran diferencia que él tuvo con Hillary Clinton y el Partido Demócrata, quienes no supieron construir de forma exitosa en Twitter lo que Trump generó. Sobre esto, los autores *Peter Osborne y Tom Roberts* afirmaron:

Donald Trump, sin embargo, poseía otra ventaja que le faltaba a su oponente Partido Demócrata. Usó Twitter para crear una narrativa que llegó lejos más allá de la audiencia normal de la política. Su lenguaje sobre privación de derechos de la clase obrera de los Estados Unidos habló directamente a la experiencia de decenas de millones de estadounidenses.

A pesar de las muchas mentiras que dijo Trump, habló a los votantes de una manera que nadie más podría y Twitter le permitió hacerlo.

Entendió visceralmente el poder de este nuevo medio para simplificar ideas complejas, eliminar matices y subtextos y, sobre todo, eliminar cualquier límite entre afirmación y

²⁴ Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/98764168760532992?lang=de>

hecho. Donald Trump fue el primer político moderno en haber captado todo el potencial de las redes sociales para definir temas en sus propios términos e incluso para crear un mundo de creencias impermeable a la realidad (2017:27)

El fenómeno de Donald Trump en la comunicación política logró ser innovador y exitoso. Como se hizo mención con anterioridad el candidato *outsider* tiene una fuerte relación con los medios de comunicación que son quienes impulsan su candidatura. El ex Presidente logró algo único en aquel momento que fue captar la audiencia de las redes sociales y a la vez de los medios de comunicación como por ejemplo la televisión.

Trump hizo el descubrimiento revolucionario que Twitter habilitó instantáneamente la conexión con los votantes. De ahí su entusiasmo por el “tuitteo en vivo” de eventos en la TV u ocasiones públicas. Primero probó esta técnica con programas televisivos, entregas de premios antes de pasar a debates políticos y discursos.

Los canales de televisión, sobre todo Fox, pronto comenzaron a mostrar sus reacciones en Twitter a los debates televisados. Esto significó que Trump en bata frente a la televisión en casa fue capaz de moldear brillantemente la interpretación de los eventos públicos directos, tanto como crítico como animador. (2017:27-28)

Trump simplemente se hundió con los pulgares. Esto le dio peligro a su campaña y pura emoción. Sus Retweets jugaron un papel crucial en vincularlo con votantes y la creación del “Tren Trump”: el término adoptado por los simpatizantes de Trump para el movimiento que lo llevó a la Casa Blanca. (2017:28)

Volviendo a su contenido de redes sociales y lo que comunicaba en ellas, Donald Trump fue hábil y destacado en su Twitter por mensajes cortos pero eficientes. Obama, China, México, y Rusia fueron el centro de sus mensajes que tenían como objetivo instalarlo en la opinión pública para luego llegar a la larga carrera a ser Presidente. En el año 2014 Trump con dos tuits dejó en claro cuáles eran desde su visión los problemas de Estados Unidos y también a quienes les iba a hablar. Por un lado, el liderazgo de Barack Obama que logró que las condiciones económicas de China sean mejores que las de EE.UU. y por otro lado les iba a hablar a los sectores medios obreros de Estados Unidos cuyo trabajo había declinado o desaparecido de acuerdo a la visión de Trump por los malos arreglos de acuerdos entre EE. UU y el resto del mundo y también por la globalización. Para ubicarnos en el tiempo, estos tweets ya son a un año de que oficialmente Donald J. Trump oficialice su candidatura. Ambos Tweets de a continuación aparecen en el libro de *Peter Osborne y Tom Roberts* y son presentados con traducción propia:

China ahora superará nuestra economía este año, muy por delante de las proyecciones.
Presidente Obama: ¡el mayor activo de China! @RealDonaldTrump (10:17 am 2/5/2014)²⁵

²⁵Recuperado de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/462219439052980224>

La manufactura es ahora menos del 9% del PBI de EE.UU. El *Rust Belt*,²⁶ corazón del sector fabril de nuestro país, ha sido destruido por nuestros líderes.²⁷
@RealDonaldTrump (04:00 p.m.) 19/6/2014

Nada parece ser casualidad, el *Rust Belt* o Cinturón de óxido está compuesto por los *Swing States* conocidos también como Estados Pendulares. Donald Trump les habló a sus futuros votantes antes de que la campaña comience formalmente y el mensaje era claro: El gobierno de Obama le dio poder a China para que se convierta en potencia económica y debilitó al sector manufacturero que era importante en los EE.UU.

Este tipo de mensajes siguió durante el 2015, año en el que Trump se lanzó como candidato. Además, sus tweets contenían mensajes que apelaban al orgullo del nacionalismo estadounidense como lo son el cuidado de las fronteras, la inmigración ilegal y la lucha contra el terrorismo. Donald Trump buscó deslegitimar la imagen de Barack Obama como líder a través de serias críticas en aspectos como la inmigración ilegal, el cuidado de las fronteras, el comercio con los países del mundo y también un tema importante como la negociación del acuerdo nuclear con la República Islámica de Irán.

Las conversaciones entre EE. UU. e Irán continúan para siempre, LA NEGOCIACIÓN MÁS LARGA DEL MUNDO. Obama no tiene idea de lo que está haciendo - ¡incompetente! @RealDonaldTrump (8:25 pm 23/2/2015)²⁸

Mucha gente está enojada con mis comentarios sobre México, pero reconozcámoslo, México está estafando totalmente a los Estados Unidos. ¡Nuestros políticos son tontos! @RealDonaldTrump (12:30 pm 25/2/2015)²⁹

Abril del 2015 a tan solo 3 meses de lanzar su candidatura a Presidente, Donald Trump en un solo tweet, en 140 caracteres sintetizó probablemente toda su campaña a Presidente, desprestigiando al liderazgo político, asumiéndose como *outsider* y haciendo hincapié en que era momento de Hacer Grande América Otra Vez que fue su lema de campaña.

Los políticos son pura palabrería y nada de acción. Washington solo puede ser arreglado por un *outsider*. ¡Hagamos grande a Estados Unidos otra vez! @RealDonaldTrump (5:57 pm 2/4/2015)³⁰

Como se puede observar, Donald Trump hizo de las redes sociales y los medios de comunicación su puerta de ingreso a la política. Lenguaje simple, mensajes polémicos y desafiantes, búsqueda de un enemigo al cual derrotar ya sea desde el liderazgo de Obama, la postulación de Hillary

²⁶ Conocido también como Cinturón de Óxido es el sector de los EE. UU manufacturero y fabril. La región está ubicada en el Nordeste y Medio Oeste y comprende 1.600 kms representados en los Estados de Wisconsin, Ohio, Michigan y Pensilvania

²⁷ Recuperado de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/479700375810109440>

²⁸ Recuperado de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/570004147451392001>

²⁹ Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/570606887470800896?lang=fi>

³⁰ Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/583734958050713600?lang=ar-x-fm>

Clinton como candidata y varios políticos más pasando por México, China, el terrorismo internacional e Irán en la arena internacional y la imagen de él como *outsider* fueron el camino que lo llevaron a hacerse aún más conocido y llegar así a más gente.

4.2 El vínculo entre el candidato *outsider* y los medios de comunicación

La figura de Donald Trump logró audiencias record en uno de los programas más populares del país como lo es el *Talk Show "Tonight Show"* conducido por *Jimmy Fallon* donde llegó a ser visto en directo por más de 4.5 millones de personas, el mejor dato de rating desde el 2014 del programa.

Sin lugar a dudas la figura del político *Outsider* está ligada a los medios de comunicación. Por ser atractivo para el rating, por ser polémico en sus declaraciones, tiempo más adelante por su hostilidad hacia el medio y por lo controversial de su figura, el caso de Donald Trump es un caso testigo de cómo los medios de comunicación se vinculan con el candidato ya sea con coberturas a favor o en contra los medios de comunicación fueron difusores del magnate que primero se relacionaron de forma amable y luego se transformó en una relación hostil.

¿Por qué fue importante el vínculo entre Donald Trump y los medios y no algún otro candidato por ejemplo en la interna Republicana? Por qué Donald Trump logró lo que en comunicación política es conocido como *Agenda Setting*. Aquella teoría esbozada por Maxwell McCombs y Donald Shaw en los inicios de los años 70's profesores de la Universidad de *North Carolina* en la carrera de periodismo, explicaban que las audiencias (que consumían los medios) terminaban juzgando los temas de interés público de acuerdo a la frecuencia y profundidad con que estos temas eran tratados por los medios.

China, México, ISIS, el globalismo, la decadencia de los Estados Unidos, la falta de empleos, la inmigración ilegal y la pérdida de poder de los Estados Unidos en el área internacional son temas de los que Donald Trump hizo bandera en su campaña y no quedan dudas que su posición sobre estos temas además de causar revuelo, generó altos puntos de rating, horas y horas de análisis de expertos y también una campaña por él, tal como figura en la obra de Steven E. Schier y Todd E. Eberly quienes hablan al respecto son Nicholas Kristof columnista del *New York Times* y el politólogo estadounidense Thomas Patterson Profesor en la Escuela Kennedy de Harvard:

Thomas Patterson del "*Shorenstein Center on Media, Politics and Public Policy*" explica que Trump se benefició del hecho de que los periodistas se sienten atraídos "por lo nuevo, lo inusual, lo sensacionalista" (2016d, 5), y Trump era un candidato perfecto para atraer eso. Patterson declara que Trump es "posiblemente el primer candidato presidencial de buena fe creado por los medios" (5).

El columnista del *New York Times*, Nicholas Kristof, se hizo eco de ese sentimiento y escribió que “nosotros, en los medios de comunicación, le dimos a Trump \$³¹ 1.9 mil millones en publicidad gratuita en este ciclo presidencial. Eso es 190 veces más de lo que pagó en publicidad, y es mucho más de lo que recibió cualquier otro candidato” (2016). (2017:12)

En una nota del medio de comunicación francés *Le Monde Diplomatique* (año 2021) escrita por Pierre Rimbert y Serge Halimi³² en su versión online, presentan un dato revelador citando una concepción que en 1987 Donald Trump presenta en su obra “*The art of The Deal*” y a la vez en el párrafo siguiente da un ejemplo claro de lo que sucedía en entre Trump, los medios y el público en general.

En ese terreno de las relaciones públicas, el multimillonario neoyorquino tenía oficio, puesto que ya en 1987 explicaba en su libro *The Art of The Deal*: “La prensa siempre está deseosa de historias espectaculares. Si eres un poco vistoso y generas controversia, hablará de ti. A la mayoría de los periodistas les da igual la esencia de lo que dices, buscan un enfoque sensacionalista”. Y añadía: “Esto puede haber jugado a mi favor” ...

Treinta años después, dedicó gran parte de su primera rueda de prensa en la Casa Blanca a cargar contra los medios de comunicación. Los periodistas la consideraron desastrosa para el presidente, pero la experiencia práctica de un comentarista conservador fue muy diferente: “Estaba en un gimnasio y todo el mundo miraba la rueda de prensa. Se reían y decían que Trump se los estaba comiendo crudos. Los periodistas no se dan cuenta de lo que les está haciendo”. Un bloguero de *The Washington Post* se lo explicó rápidamente: “Trump entiende que, a ojos de sus seguidores, los medios de comunicación representan todo lo que detestan de la sociedad estadounidense: elites que viven en la costa, graduadas en las mejores universidades privadas del país y que piensan que la gente normal es estúpida e ignorante”.

En resumen, odio contra odio. La receta incrementó fabulosamente las tiradas de los periódicos de la oposición, los índices de audiencia de las cadenas militantes (como Fox News y MSNBC) y el número de seguidores de la cuenta de Twitter de Trump (88 millones el día de su suspensión).

Como lo deja ver la nota escrita por el Director del medio *Le Monde Diplomatique*, la relación entre el político *outsider* y los medios de comunicación ha sido una relación que retroalimentó a ambos. Ya sea por debatir y comentar los temas de su campaña haciéndolo más popular y más conocido como así también por los altos niveles de rating y consumo de los medios que Trump les generaba.

³¹ Expresado en Dólares estadounidenses

³² Serge Halimi es Director de *Le Monde Diplomatique*

Fiel al estilo con el que lanzó su campaña con su discurso en la Trump Tower, las apariciones de Trump en los medios de comunicación eran desafiantes y con declaraciones de alto impacto. Casi como si fuera de manual, la irrupción del *outsider* en los medios responde a beneficios tanto para el medio de comunicación como para el candidato y su campaña. El ejemplo brindado por uno de los diarios más importantes de los Estados Unidos, el *New York Times* refleja a la perfección lo explicado con anterioridad.

La periodista de la cadena *Fox News* Megyn Kelly y el por entonces candidato Donald Trump iban a tener una entrevista. El 18 de marzo día en el que iba a tener su entrevista, Donald Trump compartió un comentario en Twitter que decía que la periodista estaba sobrevalorada e incluso llamó a hacer un boicot contra su programa. La respuesta de la cadena *Fox* fue acusar a Donald Trump de tener una actitud sexista y una obsesión enfermiza con la periodista. Obviamente, esto generó un revuelo muy grande e hizo que la entrevista generara expectativas y que sea abordada por otros medios de comunicación, además del revuelo que ya se venía generando en Twitter. Jim Rutenberg para la versión online en español del periódico *New York Times*³³ relató lo siguiente el 28 de marzo de 2016:

Como sucede en todas las buenas peleas profesionales, ese viernes todos terminaron siendo más ricos y dejaron de lado las lesiones internas.

Trump puso a sus seguidores en contra de una villana recurrente en la narrativa de su actual campaña y se aseguró de acaparar las noticias una vez más. *Fox News*, la cadena líder de programas de noticias por cable, a la que con tanta frecuencia se acusa de ser un brazo del Partido Republicano, logró que la campana sonara a favor de la libertad de prensa. Kelly obtuvo el apoyo de la cadena de noticias; garantizó que tendría enormes índices de audiencia en el futuro y atizó el fuego para el libro que vendió por varios millones de dólares después de que comenzó la animadversión con Trump.

Los periódicos y los medios de noticias por internet obtuvieron una historia viral, digna de una lectura rápida en el iPhone. Y, por último, hubo telespectadores y lectores que se beneficiaron del deseo de una industria mediática en transición de darles lo que quieren, donde lo quieren, y lo más rápido posible. Las audiencias han sido claras: quieren a Trump.

Es el resumen perfecto de la perturbadora simbiosis entre Trump y los medios de comunicación. Siempre hay una relación mutuamente beneficiosa entre los candidatos y las agencias de noticias durante los años de elección presidencial. Pero en toda mi vida

³³ Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2016/03/28/espanol/el-amor-y-odio-entre-donald-trump-y-los-medios-de-comunicacion.html?smid=url-share>

nunca había parecido tan centrada en una sola candidatura, y los intereses financieros nunca habían estado tan entrelazados con los intereses periodísticos y políticos.

(...) Los periódicos no se escapan de nada de esto. En nuestra fiebre por encontrar nuevos lectores digitales a través de iPhones y tabletas, estamos llevando agua al molino de Trump. La semana pasada, cuando Trump llamó a Kelly “Crazy Megyn” en Twitter, por ejemplo, fue solo uno de una larga serie de comentarios despectivos hacia ella. No eran realmente noticias. Sin embargo, The New York Times, The Washington Post, Político y otros medios más publicaron noticias sobre el tema, con lo que le dieron una audiencia a Trump mucho mayor que sus siete millones de seguidores de Twitter y contribuyeron a lo que en última instancia se convirtió en la gran pelea del viernes por la noche. (Incluso para Trump es “una locura”: “Hago un tuit sobre algo insignificante y lo vuelven noticia en segundos”, le dijo a mi colega Maureen Dowd la semana pasada).

4.3 El discurso de Donald Trump: anti política, nacionalismo, políticamente incorrecto y alto impacto

2015 fue el año en el cuál Donald Trump oficialmente lanzó su precandidatura a Presidente de los EE.UU. Es común que todos esperen que un anuncio de tal magnitud sea con promesas políticas, un discurso políticamente correcto o también porque no mensajes de optimismo hacia el futuro, pero la irrupción de Donald Trump en la escena política fue disruptiva desde lo discursivo y fuera de lo común.

Hay conceptos que van a estar muy marcados a lo largo de sus discursos de campaña, publicaciones en redes sociales y apariciones en los medios de comunicación. Lo que tiene de especial la figura de Trump como candidato *outsider* es que si bien él está compitiendo por un puesto político como lo es el cargo de Presidente, él nunca se consideró a sí mismo como un político, esto vale la pena remarcarlo porque como se verá a continuación incluso en los debates presidenciales contra Hillary Clinton Trump se seguía haciendo eco de ello. En el análisis que surge a continuación donde se transcriben con traducción propia discursos que dio Trump en reuniones políticas con el público y en los debates presidenciales se verán repetidas veces referencias a los políticos tradicionales y su figura personal como algo separado, jactándose de ser un *outsider*. Además de eso, Donald Trump tuvo un marcado discurso anti político, anti globalista, nacionalista y fuertemente opositor a todo aquello que él consideraba que debilitó al país.

El dato a tener en cuenta y que es clave como figura *outsider* es que Donald Trump reivindica su no participación en la política varias veces en cada discurso, al igual que en reiteradas oportunidades se jacta frente al público y las cámaras lo exitosa que fue su vida privada y que a pesar de competir en primarias él no es un político como los demás y viene a hacer las cosas diferentes.

A continuación, se presenta el discurso de campaña donde Donald Trump oficializa su pre candidatura a Presidente y que se lanza a competir dentro de la interna del Partido Republicano. El siguiente discurso es de traducción propia y fue realizado el 16 de junio de 2015 desde su mítica Trump Tower en la ciudad de Nueva York. Trump lanza su discurso de casi una hora de duración y al poco de iniciar el mismo afirma sobre el vecino país de México y su gente³⁴:

“Cuando México envía a su gente, ellos no están enviando a lo mejor, ellos no te están enviando a vos (señalando a gente del público) ellos están enviando gente que tiene muchos problemas y están trayendo sus problemas con nosotros. Están trayendo las drogas, traen el crimen, sus violadores y algunos asumo son buenas personas. Yo hablé con guardias fronterizos y me dicen lo que estamos obteniendo y solo hace sentido común, no nos están mandando a la gente correcta, vienen de más allá de México, vienen de todo América Latina, de todo Latinoamérica y están viniendo probablemente desde el medio oriente, pero nosotros no sabemos, porque no tenemos protección no sabemos lo que está pasando y debe parar, debe parar de rápidamente.”

Como se deja ver, Donald Trump desde el día uno en el que lanzó su candidatura tuvo frases polémicas que de por sí iban a hacer ruido en los medios y que iban a captar su atención. Además de mostrar desprecio por los inmigrantes y por México, Trump buscó sumar en el voto a todos aquellos desencantados que no se recuperaron de la crisis económica y que le atribuyeron la falta de oportunidades a que los inmigrantes ocupaban su espacio de trabajo.

Siguiendo con el discurso se encuentran dos factores fundamentales en la retórica del ex Presidente de los Estados Unidos, por un lado, el nacionalismo apelando a lo mal que estaba el país desde su visión y, por otro lado, algo que es muy característico en los líderes *outsiders* que tiene que ver con su figura como el salvador de la patria, el redentor o también conocido como el mesianismo político. Además, un detalle a tener en cuenta es como él se posiciona por delante de los políticos asegurando que él es fuente de consulta y que los políticos lo están esperando para que brinde consejos, en lugar de él hablar con los precandidatos, Trump da vuelta la situación diciendo que son los políticos tradicionales quienes están pidiéndolo ver para que los ayude a ganar en las elecciones. Por último, remarcar cuales son las cualidades que el magnate de los bienes raíces les atribuye a los políticos tradicionales es algo importante, no solo porque se refiere a ellos sin considerarse él parte de ese grupo, sino que vemos también el lenguaje y las expresiones que utiliza, nada sofisticado y bastante simple, cosa de que cualquier persona entienda a lo que está haciendo referencia. Además, hay que remarcar que a la hora de expresarse y tal cual lo compartieron los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly sobre lo dicho por la lingüista Jennifer Sclafani

su estilo de comunicación fue crucial para su éxito, y se conectó con muchos votantes porque se comunica de la forma en que ellos lo hacen. A diferencia de la mayoría de los

³⁴ Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=apjNfkysjBM&ab_channel=C-SPAN

políticos o presidentes, Trump no habla de manera que transmita un mayor nivel de educación o refinamiento que su audiencia. (2017:17)

Siguió Trump en su discurso afirmando lo siguiente:

Nuestros enemigos se vuelven día a día cada vez más fuertes y nosotros como país nos debilitamos cada vez más, incluso nuestro arsenal nuclear no funciona.

(...) ¡Cuando necesitas a alguien... porque ya sabes, los políticos son todos habladores, pero no accionan, nada se hará, no nos traerán créanme a la tierra prometida, no lo harán! Como ejemplo estuve haciendo discursos y escucho a mis querido Republicanos y ellos son personas maravillosas, ¡yo los quiero! Ellos quieren que yo los apoye (...) me estoy juntando con 3 de ellos la semana que viene y ellos no saben, ¿te vas a presentar? ¿no te vas a presentar? ¿podemos tener tu apoyo? ¿Qué hacemos? ¿cómo lo hacemos? ¡Yo los quiero! Y escucho sus discursos y ellos no hablan de trabajo, no hablan sobre China.

Capítulo aparte sería hablar del rol de China en el discurso de Trump. Los males que aquejaban a los Estados Unidos respondían además de la inoperancia de sus políticos tradicionales que gobernaban el país al rol que China empezó a ocupar en el mundo y en lo desfavorable que fue su balanza comercial con el gigante asiático. Para Trump, China era el culpable de los males en su país y a nivel global y mucho tenía que ver la inacción de los gobernantes. Esto lo dejó muy en claro en su discurso donde anunció su precandidatura a Presidente aquél 16 de junio de 2015:

¿Cuándo fue la última vez que escucharon que China nos está matando? ¡Están devaluando nuestra moneda lo cual hace que nuestras empresas no puedan competir, es imposible, imposible! Nos están matando, pero no escuchan eso de los demás (...) y ellos (en referencia a los políticos) dicen el sol saldrá, la luna se pondrá de noche, un montón de cosas van a pasar y la gente dice ¿Qué está pasando? Solo quiero un trabajo, consígueme un trabajo (...) Yo veo a los políticos, lidié con ellos toda mi vida, si no puedes hacer un buen trato con un político entonces hay algo mal con vos no eres ciertamente bueno y eso es lo que tenemos representándonos.

No hay campaña política sin un slogan que acompañe al candidato. El Hacer Grande Devuelta a América "MAGA" -por sus siglas en inglés- fue el corazón de la campaña de Trump. Su idea de un Estados Unidos fuerte, respetado y valorado en el mundo, cuya industria crezca, el pleno empleo sea una realidad y se vivan tiempos felices fue el eje que orientó su campaña. Otro detalle no menor es que él era el único que podía encarnar esa idea desde su óptica ¿por qué? Debido a que él era independiente y no le debía dar respuestas al *establishment* político, como por ejemplo donantes o lobistas de campaña. Desde su discurso Donald Trump el candidato *outsider* se diferenciaba del resto de los candidatos porque no tenía lobistas a los cuales deberles favores y podía actuar como correspondía defendiendo al pueblo estadounidense y sus intereses. Además, él que no era político se diferenciaba del resto por ser un líder que sabía de negocios

y que tenía que aplicar aquello que aprendió por fuera de la política para aplicarlo en ella y así poder cambiar la situación del país:

Ellos nunca harán América (en referencia a EE.UU.) Grande Devuelta, ellos ni siquiera tienen una chance. Ellos están controlados totalmente por los lobistas, por los donantes y por los intereses especiales, ¡completamente! Ellos los controlan. ¡Hey! Tengo lobistas, tengo lobistas que pueden producir todo por mí, son geniales, son geniales, pero ¿saben qué? No pasará, no pasará porque tenemos que dejar de hacer cosas para algunas personas que están destruyendo a nuestro país y ¡tiene que detenerse ya mismo! Ahora ¡Nuestro país necesita un verdadero gran líder! Y necesitamos un verdadero gran líder ahora, necesitamos un líder que escribió “el arte del vender³⁵”, necesitamos un líder que traiga de nuevo los empleos, que traiga de nuevo la industria manufacturera, volver a ponderar nuestras Fuerzas Armadas, que se pueda encargar de nuestros veteranos ¡nuestro veteranos están siendo abandonados!(...)

Necesitamos a alguien que agarre la marca de los Estados Unidos y lo vuelva a hacer grande otra vez. Necesitamos a alguien que literalmente lleve a este país y lo haga grande otra vez, nosotros podemos hacerlo y les voy a decir. Amo mi vida, tengo una maravillosa familia, ellos dicen papá harás un trabajo muy duro, miren toda mi vida he escuchado que una persona verdaderamente exitosa o incluso moderadamente exitosa no pueden presentarse para un cargo público, eso no puede pasar y esa es la mentalidad que tienes que tener para hacer el país grande otra vez. Así que ¡señoras y señores oficialmente me estoy candidateando para ser Presidente de los Estados Unidos y juntos vamos a hacer nuestro país grande otra vez!

Este discurso que dio Trump oficializando su candidatura a Presidente concluyó en tres ejes fundamentales de su candidatura. 1) por un lado con un mensaje claro y conciso a los electores que decía algo así como, el país está decadente y pasamos de ser una potencia a un país tercermundista; 2) también con un tema muy recurrente y tiene que ver con su vínculo con los periodistas y los medios de comunicación los cuales utilizó como pantalla para presentar toda su vida privada como empresario exitoso y ahora los utiliza como una plataforma más para hacer política tal como los *outsiders* suelen hacerlo y 3) La comparación de su vida exitosa en el ámbito privado como garantía de que puede replicar su modelo de liderazgo en la política sin ser político y hacer de los Estados Unidos nuevamente una potencia:

Un reportero el otro día me dijo, Pero señor Trump, usted no es una buena persona ¿cómo hará que la gente vote por usted? Y le dije, no lo sé, y le dije, número 1 yo sí creo que soy una buena persona doy mucha plata, hago caridad y otras cosas, creo que soy verdaderamente una buena persona. Pero le dije, ésta será una elección que está basada en competencia, porque la gente está cansada de ésta buena gente (en

³⁵ Libro escrito por Donald Trump que en inglés lleva el título “*Trump The Art of The Deal*” o Trump el arte del acuerdo

referencia a los políticos) y están cansados de ser estafados por todos en este mundo y están cansados de gastar más plata en educación que cualquier otra nación per cápita, que cualquier otro país en el mundo y nuestro país está número 26, 25 países están mejor que nosotros en educación y algunos de ellos son como países tercer mundistas, pero nosotros estamos convirtiéndonos en un país tercer mundista por nuestra infraestructura, nuestros aeropuertos, nuestras rutas, ¡todo!

Pero ellos dijeron, muchos de los expertos en televisión, Donald nunca se postulará y ¿cuáles son sus principales razones? Su privacidad y probablemente no tenga tanto éxito como todos piensan, así que me dije a mí mismo ¿sabes? Nadie lo sabrá al menos que me postule porque estoy verdaderamente orgulloso de mi éxito, realmente lo estoy. Yo empleo a miles de empleados en toda mi vida, eso significa salud, educación, eso significa todo (...) Tristemente, el sueño americano está muerto, pero si soy electo presidente lo traeré devuelta, grande, mejor y más fuerte que nunca antes y haremos América grande otra vez. Muchas gracias.

A lo largo de su campaña Donald Trump viajó y mucho por todo el país para poder ganar primero las internas del Partido Republicano y luego las elecciones contra Hillary Clinton. A poco tiempo de lanzarse como precandidato, el 23 de noviembre del 2015 Donald Trump llega a un Estado clave para su futuro electoral como lo era Ohio, uno de los *Swing States*. Es allí, en la ciudad de Columbus donde en un micro estadio colmado que incluso contó con público en las afueras que no pudo ingresar, El por entonces candidato por el Partido Republicano da el siguiente discurso³⁶ reafirmando por qué él no es un líder tradicional, cuáles son sus principales características y cuáles sus diferencias con su liderazgo. El dato curioso a tener en cuenta y que va a ser repetitivo no solo en este discurso sino también en los que se van a mostrar posteriormente es el rol de ser un empresario exitoso como la cualidad distintiva entre él y el resto de los políticos³⁷.

-Donald Trump: (...) De nuevo, no soy un político. He sido político durante cuatro meses y medio. No soy político. Gracias a Dios. Todos hablan (en referencia a los políticos) nadie hace. Todos hablan no hay acciones, los políticos, hablan, hablan, no hacen nada, estafan a todos los que controlan. Soy el único que está autofinanciando su campaña. Soy el único.

Me siento como una especie de tonto porque todo lo mío era tomar dinero agarrar y agarrar soy un hombre de negocios agarrar dinero siempre bueno en eso agarrarlo cuando las cosas van mal yo voy a los bancos a decir que es su culpa (...)

Además de China y México, Donald Trump supo construir su discurso en política exterior cuestionando el crecimiento de ISIS a causa de las decisiones adoptadas por Hillary Clinton como Secretaria de Estado. Pero sus críticas no hacen hincapié en conceptos teóricos, tal como

³⁶ Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Yqk4kOCPYPg&ab_channel=LiveNOWfromFOX

³⁷ Con traducción propia

se mencionó con anterioridad Trump decide hablar en un idioma simple y de fácil entendimiento para el público con frases cortas y reiterativas. Además, hay que remarcar las expresiones vulgares que aparecen más de una vez como la expresión “idiotas”.

El ex mandatario en su relato discursivo muestra una Nación como la de los EE. UU débil, una potencia en declive y cuyos enemigos están superando al país e incluso poniendo en riesgo no solo las fronteras de EE.UU. sino también el futuro del país porque los hijos de los americanos supuestamente se están dejando influenciar por las ideas del terrorismo encarnado en ISIS.

(...) ISIS está haciendo una fortuna, dicen un millón de dólares al día. ISIS está haciendo una fortuna, son ricos, usan Internet mejor que nosotros, son ricos, están convenciendo a nuestros hijos para que se unan a ISIS y luego los niños se unen a ISIS y van a luchar por ISIS, odian a los Estados Unidos y luego ellos regresan a casa y los dejamos entrar porque somos tan estúpidos. ¡no más! créanme ¡no más!, ¡no más!, ¡no más! que tristeza, que tristeza se van del país, luchan por ISIS y los dejamos volver y creo que tiene algo que ver con la constitucionalidad de algo ¡nadie! ¡nadie puede ser tan estúpido! ¿okey? nadie y otros países nunca lo harían, nunca lo harán. Así que miré lo que está pasando y miro lo que está pasando con nosotros y lo que nos está pasando como nación, y nos volvimos blandos, nos volvimos débiles, nos convertimos en un hazmerreir que ríe en todo el mundo (...).

Más de un año después del primer discurso donde lanzó su candidatura a Presidente, en septiembre del 2016, Donald Trump ya había sido nominado por parte del Partido Republicano como candidato a Presidente de los EE.UU. y debió enfrentarse a Hillary Clinton que fue la candidata a Presidente por el Partido Demócrata en el primero de los 3 debates presidenciales. En el primer debate³⁸ cuando se estaba dando el segmento sobre prosperidad económica se da el siguiente intercambio entre ambos³⁹:

-Hillary Clinton: (...) Creo en construir una clase media, invertir en una clase media, hacer que la universidad esté libre de deudas para que más jóvenes puedan obtener su educación, ayudar a las personas a refinanciar su deuda de la universidad a una tasa más baja, esas son el tipo de cosas que realmente harán vibrar la economía. Lo que necesitamos en Estados Unidos es un crecimiento inclusivo, no más ventajas para las personas en la cima.

-Donald Trump: La típica política toda palabrería, sin acción suena bien no funciona, nunca va a pasar, nuestro país está sufriendo porque personas como la Secretaria de Estado Clinton tomaron decisiones tan malas en términos de nuestros trabajos en términos de lo que está sucediendo. Ahora miren, tenemos el peor resurgimiento de la economía desde la Gran Depresión y créanme, estamos en una burbuja en este momento y lo único que se ve bien es el mercado de valores (...) pero caerá. Estamos

³⁸ Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=s7gDXtRS0jo&ab_channel=CBSNews

³⁹ Con traducción propia

en una gran, gorda y fea burbuja. Será mejor que tengamos cuidado. Tenemos una FED que está haciendo cosas políticas, está Janet Yellen de la FED. La FED está haciendo política al mantener las tasas de interés en este nivel y créanme, el día que Obama se va, se va y sale al campo de golf el resto de su vida para jugar al golf (risas de fondo del público), cuando suban las tasas de interés, tienen que ver que pasaran cosas muy malas porque la FED no está haciendo su trabajo, la FED está siendo más política que la Secretaria de Estado Clinton.

Como se puede ver, casi sin argumentos, Donald Trump hace hincapié en que el problema de la situación económica es a causa de la política. No solamente eso, sino que utiliza, un lenguaje simple y provocativo, también utiliza la burla para desautorizar lo dicho por Clinton.

¿Qué rol le adjudica Trump a los políticos tradicionales? El de dar discursos con palabras lindas pero que luego están vacíos de acciones. Trump para diferenciarse de aquellos políticos tradicionales como Hillary Clinton o Obama explica que él sí tiene un verdadero conocimiento de lo que sucede en las calles y promete acciones para revertir lo mal que se vive, porque estos grupos están defraudados con la política tradicional. Muchas veces el discurso de Trump fue orientado hacia las comunidades de latinos o afrodescendientes en búsqueda de su apoyo. En las reuniones políticas donde recorrió el país, era normal leer carteles que decían en castellano “Latinos para Trump” queriendo mostrar que aquellos sectores minoritarios de la sociedad estadounidense también lo acompañaban.

Vemos a continuación la situación con la comunidad –en palabras de Trump- Afroamericana cuando se está hablando en el debate sobre la situación social.

-Donald Trump: Miren, la comunidad afroamericana ha sido defraudada por los políticos que hablan bien en el momento de las elecciones como ahora y después de las elecciones dicen hasta luego, nos vemos en cuatro años. La comunidad afroamericana dentro de las ciudades del interior ha sido tan maltratada, mira, han abusado y utilizado para obtener votos de los políticos Demócratas porque eso es lo que es, ellos controlaron esta comunidad durante cientos de años ininterrumpidos. y te diré, miras las ciudades del interior y acabo de irme de Detroit y acabo de irme de Philadelphia, sabes que he estado por todos lados, tú decidiste quedarte en casa y eso está bien (burla hacia Hillary Clinton). Pero les diré que he estado en todas partes y conocí a algunas de las mejores personas que he conocido dentro de estas comunidades y están muy, muy molestos con lo que sus políticos les han dicho y lo que sus políticos han hecho.

Todos estos discursos pronunciados en la televisión, en las redes sociales, en los eventos de campaña tuvieron su punto culmine en el tercer y último debate entre Donald Trump y Hillary Clinton el 20 de octubre de 2016 a un mes de ir a las urnas y votar. Llegando a los últimos minutos

del debate⁴⁰ se da una discusión que considero interesante a analizar. Aquí se da la pelea dialéctica entre una política tradicional y un líder *outsider* que definió a las claras los dos modelos de liderazgo que estaban en carrera ocupar la Oficina Oval dentro de la Casa Blanca.

Hillary Clinton expuso en pocas palabras su obra como política ocupando distintos cargos en los últimos 30 años de su vida a contraposición de lo que fueron los últimos 30 años de Donald Trump en su vida privada.

- Hillary Clinton: Creo que es un tema realmente importante. Él planteó los 30 años de experiencia, así que permítanme hablar brevemente sobre eso. En la década de los 1970's, trabajé para el *Children Defense Found* (Fondo de Protección a la niñez) y estaba eliminando la discriminación contra los niños afroamericanos en las escuelas. A él, el departamento de justicia lo estaba demandando por discriminación racial en sus edificios de apartamentos. En la década de los 1980's, yo estaba trabajando para reformar escuelas en Arkansas y él a su padre le pidió prestados 40 millones de dólares para iniciar el negocio. En la década de los 1990's fui a Beijing y dije: Los derechos de las mujeres son derechos humanos. Él insultó a una Miss Universo, Alicia Machado, llamándola máquina de comer y el día que yo estaba en una sala de situación monitoreando la redada que llevó a Osama Bin Laden ante la justicia, él estaba conduciendo el programa *The Celebrity Apprentice* (El Aprendiz), así que estoy feliz de comparar mis 30 años de experiencia, lo que he hecho por este país tratando de ayudar en cualquier lugar que pueda, especialmente niños y familias, salgan adelante y se mantengan adelante con sus 30 años y dejo que el pueblo estadounidense tome esa decisión.

- Donald Trump: Bueno, creo que hice un trabajo mucho mejor al construir una empresa enorme, una gran empresa, algunos de los mayores activos, quiero decir, en cualquier parte del mundo que valen muchos, muchos millones de dólares. Empecé con un préstamo de un billón de dólares. pero creé una empresa fenomenal y si pudiéramos dirigir nuestro país de la forma en que dirijo mi empresa, tendríamos un país del que estarías tan orgullosa, incluso tú (dirigido a Hillary Clinton) estarías orgullosa de él y, francamente, cuando miras su historial real, echa un vistazo a Siria echa un vistazo a la migración, echa un vistazo a Libia, echa un vistazo a Iraq. Ella nos dio a ISIS porque ella y Obama crearon un gran vacío y un pequeño grupo salió de ese gran vacío porque, cuando... nunca debimos haber estado en Iraq, pero una vez que estuvimos allí, no deberíamos haber salido de la forma en que ellos quisieron que salgamos. Ella dio consejos tan seguros como que están sentados y lo que sucedió es que ahora ISIS está

⁴⁰ Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=ye0Xblp_Nb0&ab_channel=CBSNews

en 32 países y ahora estoy escuchando cómo se va a deshacer de ISIS, ella no puede deshacerse de nadie.

La respuesta de Trump a la comparación que estableció Hillary Clinton en referencia a sus vidas hace 30 años atrás explica en gran medida lo que fue el magnate neoyorquino en su campaña y su rol como líder *outsider*. Su orgullo a su lugar de pertenencia en el mundo de lo privado como oposición al servidor público que le generó admiración de la gente por su fortuna, la crítica constante al manejo político de los líderes tradicionales como Obama y Clinton y su apelación al nacionalismo estadounidense en su lucha contra el terrorismo. Donald Trump en este fragmento confirma su intención de manejar el país tal cual como manejó su empresa privada que lo hizo un empresario con gran éxito y multimillonario. Esto no es un dato menor, porque la admiración del público a Trump surge por su exitosa vida no solo como empresario de los bienes raíces sino también por sus apariciones estelares en programas de televisión donde podía mostrar su estilo de vida y lo bien que le iba.

Capítulo 5: Conclusión

-Donald Trump: Bueno, creo que hice un trabajo mucho mejor al construir una empresa enorme, una gran empresa, algunos de los mayores activos, quiero decir, en cualquier parte del mundo que valen muchos, muchos millones de dólares. Empecé con un préstamo de un billón de dólares, pero creé una empresa fenomenal y si pudiéramos dirigir nuestro país de la forma en que dirijo mi empresa, tendríamos un país del que estarías tan orgullosa, incluso tú (dirigido a Hillary Clinton) estarías orgullosa de él

Aquellas palabras de Donald Trump pronunciadas en el último debate presidencial ejemplifican lo que el líder outsider mostró una y otra vez, su no vínculo con la política y su principal idea de manejar el país tal como él manejó su empresa.

El camino de Donald Trump a la Casa Blanca en el año 2016, dejó mucho para analizar y reflexionar en torno a: su discurso, la utilización de los medios de comunicación, las redes sociales, el electorado que optó por él, el modelo de candidato que supo forjar y el resultado electoral en sí mismo. ¿A quién le habló Trump? De acuerdo a la cadena británica BBC Donald Trump le habló al siguiente público:

Trump entendió mejor que ningún otro aspirante actual a la Casa Blanca la frustración y la rabia contenida del estadounidense blanco de clase trabajadora, quien ha observado en las últimas tres décadas cómo la globalización iba carcomiendo su seguridad económica al tiempo que la inmigración iba cambiando su vecindario.

(...) Trump se la jugó por los anglosajones pobres que llevaban años en el sistema y sentían que las estructuras tradicionales del poder en Estados Unidos los habían abandonado.

Y de ahí lanzó una campaña centrada en aprovechar los temores y, si, los odios o perjuicios de ese segmento de la población.

Sumado al análisis de la BBC, la cadena de noticias Reuters agrega el concepto de la “antipatía hacia el estamento político”, que se puede entender también como el distanciamiento entre el votante y el liderazgo tradicional, que Donald Trump supo capitalizar como líder *outsider*.

En un año en que los votantes en Estados Unidos y en el exterior mostraron su antipatía hacia el estamento político, la economía globalizada y el bienestar corporativo, Trump estimó correctamente que podía subirse a esa ola de descontento para llegar a la Casa Blanca.

El magnate inmobiliario explotó una creciente división en el país entre los caucásicos y las minorías, los residentes de zonas urbanas y rurales, los universitarios y la clase obrera.

Trump derrotó a Clinton entre los caucásicos sin un título universitario en 31 puntos y entre mujeres caucásicas sin título académico en 27 puntos, según un sondeo de Reuters/Ipsos.

Trump obtuvo un 56 por ciento del voto caucásico, mientras que Clinton recibió sólo el 39 por ciento (...)

Esa misma clase obrera que antes apoyaba a los Demócratas es la que volcó su apoyo a Trump para que gane la elección. De este distanciamiento entre el liderazgo tradicional y el votante, el líder *outsider* supo hacer su fuerte para llegar a la Casa Blanca. Así lo reflejaron en la obra “*The Trump Presidency an outsider in The Oval Office*” con datos contundentes los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly:

(...) Según las encuestas a boca de urna, Donald Trump ganó una abrumadora mayoría de votantes blancos de clase trabajadora (*Desk*, NBC News 2016). En los estados clave del campo de batalla (y los ladrillos centrales en el “Muro Azul” de Clinton) de Pensilvania, Ohio, Michigan y Wisconsin, Trump vio el margen Republicano de victoria entre la clase trabajadora blanca crecer de 12 puntos en 2012 a 30 puntos en 2016. Pero la mayoría demócrata emergente incluía más que solo votantes blancos de la clase trabajadora, e incluso entre esos otros bloques de votantes, Trump desafió las expectativas. Lideró en el segmento blancos con educación universitaria, así como a votantes suburbanos, que Judis y Teixeira consideraban un componente crucial de la mayoría Demócrata emergente. Trump recibió el apoyo del 61 por ciento de las mujeres blancas de clase trabajadora y se dividió el voto de las mujeres casadas con Clinton. Aunque perdió en –el segmento- mujeres negras e hispanas por amplios márgenes, obtuvo mejores resultados entre esos grupos contra Clinton que Mitt Romney contra Obama en 2012. Trump se desempeñó mejor entre los votantes hispanos en general que Mitt Romney. Entre los votantes jóvenes, la ventaja de 19 puntos de Clinton sobre Trump fue decididamente menor que la ventaja de 23 puntos de Obama en 2012 o su ventaja de 34 puntos sobre él en 2008. (2017:14)

Para ir en mayor profundidad presentando más datos obtenidos de Steven E. Schier y Todd E. Eberly reflejados en la encuesta que se ve en la página 6 de este trabajo en base al trabajo realizado por la CNN se ve con contundencia que en casi el 70% de los votantes que estaban enojados con el gobierno, Trump contó con un apoyo del 58% de esos votantes. Casi un 40% de los encuestados estaban de acuerdo en que votaban la cualidad de un presidente que trajera el “cambio” a la política y en ese segmento Donald Trump ganó con el 83% de los votos.

Donald Trump como candidato supo ponerle fin no solamente a la hegemonía Demócrata en la Casa Blanca, sino que también le dio inicio a un nuevo tipo de liderazgo en el Siglo XXI que es competitivo e incluso puede llegar a ocupar la Sala Oval. El liderazgo *outsider* de Donald Trump supo forjarse de la bronca y la decepción de la masa de votantes con el liderazgo tradicional que

llevó a un distanciamiento entre ambos para luego captar esos votos y triunfar en las elecciones. A lo largo del trabajo realizado se pudo observar que la hipótesis pudo ser verificada y contrastada a partir de los hechos y es por ello que se concluye que es verdadera. No solamente Trump supo canalizar el distanciamiento entre los votantes y el liderazgo tradicional, sino que también se valió de las redes sociales como herramienta nueva en la comunicación política, manejándola con su estilo provocador y escandaloso sumando a los medios de comunicación como herramienta fundamental para que su mensaje llegue a más personas, mostrándose distinto a los políticos tradicionales, llevando adelante una campaña anti *establishment* para lograr -lo que en palabras de Trump era su eje de campaña- hacer a América Grande Otra Vez.

Donald Trump nació como candidato cuestionando al liderazgo de Barack Obama y de Hillary Clinton en materia de inmigración ilegal, pérdida de trabajos y el rol de los Estados Unidos en el mundo que se debilitaba por el constante crecimiento de China. Aquella tarde en Nueva York, desde el símbolo de uno de sus mayores éxitos como lo fue la Trump Tower marcó el lanzamiento en la política de un *outsider* que cambió el estilo político de los Estados Unidos. Tal como lo dijo meses después en Ohio él no era un político como Obama o Hillary Clinton:

He sido político durante cuatro meses y medio. No soy político. Gracias a Dios. Todos hablan (en referencia a los políticos) nadie hace. Todos hablan no hay acciones, los políticos, hablan, hablan, no hacen nada, estafan a todos los que controlan. Soy el único que está autofinanciando su campaña. Soy el único. (Donald Trump Ohio, noviembre 2015)

Como líder *outsider* la figura de Donald Trump surge y se establece casi de manual. La crisis económica desatada por la quiebra del *Lehman Brothers* trajo una fuerte crisis económica que sacudió a los Estados Unidos y a todo el mundo. Ésta crisis castigó a los sectores medios norteamericanos que no solamente perdieron sus trabajos y en muchos casos sus casas sino también perdieron la fe y la relación con el liderazgo de Barack Obama. Ante ese agotamiento y distanciamiento entre el Presidente Obama y sectores de votantes que acompañaban al Partido Demócrata, empieza a surgir e instalarse a través de los medios de comunicación y las redes sociales el líder *outsider* Donald J. Trump con mensajes dirigidos a esos sectores de la población. Como se pudo ver también en la página 9 de este trabajo, respaldado en lo expuesto por los autores Steven E. Schier y Todd E. Eberly se puede afirmar que Donald Trump en su campaña recibió una cobertura muy positiva o incluso neutral que le fue favorable para poder presentar su imagen frente a la masa de votantes que consumía los medios de comunicación.

Su campaña contó no solo con promesas de devolver la grandeza a los Estados Unidos, sino que también con la promesa de combatir a aquellos que le hicieron mal a los Estados Unidos, no solo en el exterior, sino que también al interior del país. ¿Quiénes eran aquellos a derrotar? En el frente interior el *establishment* representado en Washington por los políticos tradicionales, los lobistas, donantes, medios de comunicación, corporaciones y Wall Street y en el frente exterior había que combatir la inmigración ilegal, la mudanza de empresas hacia México o China, los malos acuerdos internacionales firmados por Obama, el terrorismo internacional de ISIS y el rol

de Putin y Rusia en el tablero internacional. ¿Cómo lo sintetizó todo esto en su campaña? Bajo el slogan *Make America Great Again* y *America First* que quiere decir, Hacer a los Estados Unidos Grande Devuelta y Estados Unidos Primero.

La campaña que lo llevó a Donald Trump como presidente fue tan exitosa como escandalosa. Trump ganó las elecciones por el sistema electoral que le permite a pesar de perder en la cantidad de votos populares, imponiéndose en los Estados tener la suficiente cantidad de electores en el colegio electoral para que lo conviertan Presidente. Probablemente uno de los mayores peligros que representó Trump como candidato y luego como presidente es poner en discusión a la verdad y al sistema electoral de los Estados Unidos, tanto en su carrera a la Casa Blanca como al final de su presidencia. Si bien los datos confirmaron que Hillary Clinton obtuvo 65.853.514 votos contra los 62.984.829 Donald Trump denunció en su cuenta personal de Twitter lo siguiente:

“Además de ganar arrolladoramente el Colegio Electoral, gané el voto popular si se descuentan los millones de personas que votaron ilegalmente”⁴¹ @RealDonaldTrump
16/112016(17:30 pm)

La contienda electoral que lo llevo a Donald Trump a ser Presidente enfrentó dos modelos de liderazgo bien marcados. Por un lado, el liderazgo tradicional de Hillary Clinton como sucesora de Barack Obama y el liderazgo *outsider* de Trump. La siguiente cita que figura en la página 61 de este trabajo obtenida en el Debate Presidencial entre ambos candidatos es un resumen por demás interesante que explica los dos modelos que se enfrentaban para obtener el cargo de Presidente de los Estados Unidos. Hillary además de portar el apellido de un ex Presidente en los Estados Unidos fue una política con importantes cargos tal como ella lo comentó en el último Debate Presidencial:

- Hillary Clinton: Creo que es un tema realmente importante. Él planteó los 30 años de experiencia, así que permítanme hablar brevemente sobre eso. En la década de los 1970's, trabajé para el *Children Defense Found* (Fondo de Protección a la niñez) y estaba eliminando la discriminación contra los niños afroamericanos en las escuelas. A él, el departamento de justicia lo estaba demandando por discriminación racial en sus edificios de apartamentos. En la década de los 1980's, yo estaba trabajando para reformar escuelas en Arkansas y él a su padre le pidió prestados 40 millones de dólares para iniciar el negocio. En la década de los 1990's fui a Beijing y dije: Los derechos de las mujeres son derechos humanos. Él insultó a una Miss Universo, Alicia Machado, llamándola máquina de comer y el día que yo estaba en una sala de situación monitoreando la redada que llevó a Osama Bin Laden ante la justicia, él estaba

⁴¹ Recuperado de

https://twitter.com/realDonaldTrump/status/802972944532209664?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E802972944532209664%7Ctwgr%5E4d105a29c093c06b23f2bd93af84e7519b72122e%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.cnn.com%2F2016%2F12%2F21%2Fpolitics%2Fdonald-trump-hillary-clinton-popular-vote-final-count%2Findex.html

conduciendo el programa *The Celebrity Apprentice* (El Aprendiz), así que estoy feliz de comparar mis 30 años de experiencia, lo que he hecho por este país tratando de ayudar en cualquier lugar que pueda, especialmente niños y familias, salgan adelante y se mantengan adelante con sus 30 años y dejo que el pueblo estadounidense tome esa decisión.

Mientras que el liderazgo de Donald Trump se apoyaba en la idea de su modelo de vida exitoso basado en sus capacidades de negociación, su gran fortuna, la grandilocuencia de su empresa, lo bien que le fue como presentador de los programas de televisión, los altos niveles de rating que generaban sus apariciones en los distintos programas y una de sus mayores virtudes de la cual se sentía más orgulloso era la de no haber participado en política como un político tradicional que en propias palabras de Trump en una reunión política en Ohio en el año 2015 decía lo siguiente⁴²:

-Donald Trump: (...) De nuevo, no soy un político. He sido político durante cuatro meses y medio. No soy político. Gracias a Dios. Todos hablan (en referencia a los políticos) nadie hace. Todos hablan no hay acciones, los políticos, hablan, hablan, no hacen nada, estafan a todos los que controlan. Soy el único que está autofinanciando su campaña. Soy el único.

Donald Trump irrumpió en la política de los Estados Unidos no solo porque supo ser la representación de aquellos sectores olvidados por los políticos tradicionales que se vieron perjudicados frente a la crisis económica, el globalismo y la falta de apoyo de Obama y Hillary Clinton, sino porque contó con una cobertura mediática como ningún otro candidato obtuvo. Su relación con la prensa fue tensa, pero fue algo de beneficio mutuo para los medios y para Trump. Su manera de expresar las ideas políticas de forma simple y clara le permitieron llegar a más personas que también se habían desencantado de la política. La utilización de las redes sociales fue un factor fundamental para aumentar aún más su capacidad de comunicación y hacer llegar su mensaje a una mayor cantidad de población y fue desde allí donde instaló la polémica que lo llevaba a ocupar las primeras planas de diarios y de los medios de comunicación. Mientras que el rating aumentaba como nunca en la historia con un candidato *outsider*, esto mismo fue lo que llevó a una sobre representación de Trump en los medios acercándolo más y más a la gente.

La admiración por la excéntrica vida y por el imperio Trump construido desde la fortuna en inversiones en bienes raíces, casinos y una vida marcada por los realitys televisivos de *The Apprentice* y *Miss Universo* fueron claves para que sin ser un servidor público Donald Trump haya sido conocido en el público norteamericano.

Frente al hartazgo que había en una enorme cantidad de la población con la Administración Obama, Donald Trump a pesar de haber perdido en el voto popular obtuvo la mayor cantidad de votos que un candidato Republicano obtuvo jamás en las elecciones a Presidente. Trump como

⁴² Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=Yqk4kOCPYPg&ab_channel=LiveNOWfromFOX

outsider es el caso testigo que ante el distanciamiento del liderazgo tradicional de la masa electoral no hace falta ser un político o ser parte del sistema para lograr captar esos votos y ser electo Presidente.

Para culminar con este capítulo, estos tweets que se presentan a continuación realizados en distintos momentos por parte de Donald Trump podrían ser una buena explicación de lo que fue su campaña, su rival y el electorado que lo acompañó y lo eligió para ocupar la Sala Oval de la Casa Blanca y conducir por cuatro años los destinos de los Estados Unidos.

Realmente AMO a todos los millones de personas que se quedan conmigo a pesar de tantas mentiras de los medios. ¡Se avecina una gran MAYORÍA SILENCIOSA!
@RealDonaldTrump (10:58 am 29/7/2015)⁴³

Este es el simple hecho de @Hillary Clinton: ella es una política típica: todo habla, nada de acción. #Debates2016 @RealDonaldTrump (10:36 pm 26/09/2016)⁴⁴

Hillary Clinton no es un agente de cambio, ¡simplemente el mismo status quo de siempre! Ella gasta una fortuna, yo gasto muy poco. ¡Cerca en encuestas! @RealDonaldTrump (7:09 pm 26/6/2016)⁴⁵

¡Qué noche tan hermosa e importante! El hombre y la mujer olvidados nunca más serán olvidados. Todos nos uniremos como nunca antes @RealDonaldTrump (8:36 am 9/11/2016)⁴⁶

⁴³ Recuperado de <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/626391374263357440>

⁴⁴ Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/780581933176778752?lang=fa>

⁴⁵ Recuperado de <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/747190075344162817>

⁴⁶ Link al Tweet original <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/796315640307060738>

Capítulo 6: Referencias Bibliográficas

- Cheresky Isidoro (2006) *La política después de los partidos*; páginas 19- 22, Buenos Aires Editorial Prometeo libros.
- Discurso oficial de lanzamiento de campaña. 16/6/2015 Donald Trump. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=apjNfkysjbM&ab_channel=C-SPAN
- Discurso oficial en Columbus Ohio. 23/11/2015 Donald Trump. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Yqk4kOCPYPg&ab_channel=LiveNOWfromFOX
- Fajardo Luis “La astucia política con que Donald Trump aplastó a sus rivales y se convirtió en candidato a la presidencia de EE.UU.”21/7/2016. BBC News Mundo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36856137>
- Hamilton Alexander, Franklin Benjamin, George Washington y otros “La Constitución de los Estados Unidos de América 1787” (1787) (con sus enmiendas incluidas) Recuperado de <https://www.archives.gov/espanol/constitucion>
- Ives Mike. 4/11/2020 “Which Battleground States Did Trump Win in 2016?” New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/11/04/us/politics/trump-2016-battleground-states.html>
- Meléndez Guerrero Carlos (2006) “El fenómeno del Outsider en América Latina” Página 1 *Revista Quehacer*, no. 158, enero- febrero. 2006, Recuperado de <https://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/1333/3803.pdf>
- Mizrahi Darío “A 10 años del derrumbe del Lehman Brothers: por qué el mundo ya no volvió a ser igual” 15/11/2018. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/09/15/a-10-anos-del-derrumbe-de-lehman-brothers-por-que-el-mundo-ya-no-volvio-a-ser-igual/>
- Osborne Peter y Roberts Tom (2017) “*How Trump Thinks, His Tweets and the Birth of a New Political Language*” Páginas 6, 11, 27, 28 Editorial Head of Zeus Ltd, *Londres, Inglaterra*.
- Oliphant James “Cómo Trump aplastó a los escépticos con una coalición de los olvidados” 9/11/2016. Reuters. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/elecciones-trump-idLTAKBN1342TL>
- Pereda Cristina F. “¿cuál es el perfil del votante de Trump” 14/12/2015. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/12/11/estados_unidos/1449861263_609012.html.
- Primer debate presidencial 27/9/2016. Donald Trump y Hillary Clinton. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=s7gDXtRS0jo&ab_channel=CBSNews
- Redacción 14/9/2015. “Trump aparece en el programa de Jimmy Fallon y rompe todos los récords de audiencia”. Clarín. Recuperado de https://www.clarin.com/mundo/donald-trump-jimmy-fallon-rompe-records-audiencia_0_SJMHfXtvQg.html

- Redacción. 9/9/2017 “2016 Presidential Election Results”. New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/elections/2016/results/president>
- Roberto Rodríguez Andrés (2016) “El ascenso de los candidatos outsiders como consecuencia de las nuevas formas de Comunicación Política y la desafección ciudadana.” páginas 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 88, 89, 90, 91, Comunicación y Hombre. 2016 Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129446703005>
- Rimbart Pierre y Halimi Serge. Marzo 2021 “Cómo Donald Trump y los medios de comunicación han arrasado la vida política”. Le Monde Diplomatique. Recuperado de <https://mondiplo.com/como-donald-trump-y-los-medios-de-comunicacion>
- Rutenberg Jin “El amor y odio entre Donald Trump y los medios de comunicación” 28/03/2016. New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2016/03/28/espanol/el-amor-y-odio-entre-donald-trump-y-los-medios-de-comunicacion.html?smid=url-share>
- Schier Steven E. & Eberly Todd E. (2017) “The *Trump Presidency an outsider in the Oval Office*” Páginas 1,3, 4,5, 7, 8,9,11,12,13,14 15 16 17, Editorial Rowman & Littlefield, Maryland, Estados Unidos
- Tercer Debate Presidencial 20/11/2016. Donald Trump y Hillary Clinton. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=yeOXblp_Nb0&ab_channel=CBSNews
- University Press (2016) “Donald Trump the Biography” Páginas 13, 14 26, 27, 45. Editorial Independently published, Estados Unidos
- Ureña Daniel, Hernández Cristina, Royo Inés y Royo Felipe (2016) “Guía Práctica De Las Elecciones En Estados Unidos 2016” Páginas 13, 14, 15, 26, 28, 29 Editorial *The Hispanic Council*, Madrid España Recuperado de <https://www.hispaniccouncil.org/the-hispanic-council-presenta-la-guia-practica-de-las-elecciones-de-estados-unidos-2016/>
- Ureña Daniel, Güenechea Juan Ignacio y Campos Francisco (2020) “Guía Práctica De Las Elecciones En Estados Unidos 2020” Páginas 18,19,20,21 Edita *The Hispanic Council*, Madrid, España. Recuperado de <https://www.hispaniccouncil.org/wp-content/uploads/ELECCIONES-USA-2020-Digital.pdf>.
- Weber Max, (2002) “Economía y sociedad” páginas 172, 179, 180, 181, 193, 194, 197, 198, 216, Editorial Fondo de Cultura Económica (efe), España. Recuperado de <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/08/max-weber-economia-y-sociedad.pdf>